

Anuario Año 2025

La esperanza todo lo alcanza



Hijas de la Caridad
Provincia España Centro

La esperanza
todo lo alcanza



ANUARIO 2025
HIJAS DE LA CARIDAD. PROVINCIA ESPAÑA CENTRO

Coordinación del Anuario 2025
Hijas de la Caridad España Centro

Equipo de comunicación
Sor Lourdes Blázquez
Ana Noboa

Diseño gráfico
José Montalvá

Impresión
Juan Vega



Hijas de la Caridad
Provincia España Centro

C. del Pintor Moreno Carbonero, 17. 28028 Madrid





SUMARIO

- 6 PRESENTACIÓN
- 7 PUERTAS ABIERTAS PARA LOS POBRES
- 8 SERVIR A CRISTO EN LOS POBRES
- 10 BOCANADA DE ESPERANZA PARA LA IGLESIA
- 12 ARTESANAS DE PAZ Y ESPERANZA
- 15 LA ESPERANZA DE UN “SÍ” SIN FRONTERAS
- 18 ANGOLA, UN FUTURO ESPERANZADOR
- CAMPOS DE SERVICIO
 - 20 CORAZONES QUE EDUCAN
 - 22 IMPULSO QUE TRANSFORMA REALIDADES
 - 25 UNA PEREGRINACIÓN VIVIDA DESDE LA TERNURA
 - 28 ENVEJECER CON JÚBILO
- 30 UN ENCUENTRO QUE ENCIENDE SUEÑOS**
- 35 EL FUEGO DE LA EVANGELIZACIÓN
- 38 MISIÓN COMPARTIDA: SER JUNTOS
- 40 VOLUNTARIADO: UNA ESPERANZA QUE SE HACE PRESENCIA
- 43 LA ITINERANCIA CONTINÚA
- 46 CELEBRACIÓN DE LOS 50 AÑOS ESTUDIOS VICENCIANOS
- 49 UN GUIÑO A NUESTROS SEGUIDORES
- 51 FAMILIA VICENCIANA
- 62 125 ANIVERSARIO COLEGIO PATRONATO “SAGRADO CORAZÓN” DE CARTAGENA
- 64 RECONOCIMIENTOS

Vivimos de esperanza en esperanza

SOR M^ª CONCEPCIÓN
MONJAS PÉREZ, HC

VISITADORA
ESPAÑA CENTRO

La fragilidad de nuestra vida y de cada instante se sostiene en una firme esperanza. Vivimos porque esperamos, y también cuando llega la muerte necesitamos nombrar la esperanza.

La vivencia de lo humano es una sabia pedagogía que nos prepara para la experiencia espiritual. Tener momentos, y sobre todo personas que ofrecen esperanza, nos enseña a intuir que hay una **esperanza** más fuerte y sólida.

Todos necesitamos esperanza, nos impulsan las palabras que inspiran, que prometen, que alivian, que sanan. Nos animan los progresos técnicos que salvan vidas, y que ayudan a que el hombre sea mejor persona. Podríamos señalar muchas experiencias humanas que nos han adentrado en lecciones de confianza, que nos ensayan cada día para saborear la **esperanza** que no defrauda.

Existen muchas razones para mirar con confianza el camino, pero en lo más hondo de nuestro anhelo pocas cosas logran saciar la sed de una **esperanza** distinta.

Dice el salmista: “Que tu misericordia, Señor venga sobre nosotros como lo esperamos de ti”. Escuché en una preciosa homilía que según la grandeza de esa espera, así se iba a derramar la misericordia.

Una de las oraciones colecta de la Eucaristía dice: “Que tu misericordia nos conceda lo que no podemos esperar de nuestras fuerzas”. Está claro, que esta esperanza de la buena no es una esperanza cualquiera, y se ensancha en la medida de nuestro deseo.

Un destello de **esperanza** ha recorrido nuestra Provincia en este año 2025, la participación en los Jubileos celebrados en Roma, a los que han asistido Hermanas de casi todas las Comunidades, laicos y destinatarios de nuestros servicios, los gestos pequeños, los esfuerzos diarios en el servicio a los Pobres, en la evangelización y el trabajo pastoral, la sonrisa a pesar del dolor y la limitación, la comunión en medio de las diferencias, y la entrega diaria junto con los laicos en nuestras Obras dibujan un mapa esperanzador, que tiene como brújula al Señor dador de Vida y de la Esperanza.

“A los que confían en el Señor les nacen alas como de águila, andan sin cansarse y corren sin fatigarse” Is. 40,31

Disfrutad de todo lo acontecido a lo largo del Año en este Anuario 2025 que os presento.



Puertas abiertas para los pobres

P. JOAQUÍN
GONZÁLEZ, CM

DIRECTOR PROVINCIAL



Desde aproximadamente el año 1300, la Iglesia celebra algunos años especiales, “años jubilares”, en los que se conmemora una fecha significativa y se invita a peregrinar a Roma u otros lugares y a celebrar con alegría algún hecho concreto. El Jubileo de 2025 ha estado dedicado a la esperanza. Ha sido un acontecimiento especialmente significativo en la historia reciente de la Iglesia, al haberse desarrollado bajo dos pontificados. Es un testimonio elocuente de una **Iglesia cuya vida nunca se interrumpe**: el Señor no la abandona y hoy la guía con firmeza a través del Papa León XIV.

Estamos en un mundo lleno de incertidumbres y miedos. Hemos perdido la esperanza. Pasamos de una crisis a otra, de una catástrofe a la siguiente, de un problema a otro. Entre tantas dificultades por resolver y crisis por gestionar, la vida corre el riesgo de reducirse a una supervivencia. Nos está tocando vivir un momento difícil en el que necesitamos, precisamente, mucha esperanza para no hundirnos en el desánimo y la tristeza.



El recordado Papa Francisco nos invitaba a “*poner atención a todo lo bueno que hay en el mundo para no caer en la tentación de considerarnos superados por el mal y la violencia*” (SNC 7). Prestar atención a las muchas acciones positivas realizadas en favor de los más desfavorecidos nos permite descubrir pequeños gestos, pequeñas semillas de esperanza para llevar al corazón de los pobres ternura, compasión, amor, misericordia y paz. Aprender a ser y estar en el mundo con una mirada llena de esperanza y movida por la fe, es un reto para todo cristiano.

Hemos visto cerrarse las diferentes Puertas Santas de las cuatro Basílicas en Roma, pero la puerta que realmente importa es la del corazón. No se cierra la gracia divina, sino únicamente un tiempo especial de la Iglesia; lo que permanece para siempre es el corazón misericordioso de Dios. Abramos de par en par la puerta de nuestro corazón al “**Dios con nosotros**”, para recomponer vínculos rotos y vivir en armonía con Dios, con nosotros mismos, con los otros y con todo lo creado.

Dejémonos sorprender por Dios. Él nunca se cansa de abrir la puerta de su corazón para repetir que nos ama. Él quiere compartir con nosotros su vida. Haber cruzado la Puerta Santa fue un don; **convertiros ahora en puertas abiertas para los pobres**, es vuestra misión como Hijas de la Caridad.

Servir a Cristo en los pobres

74 
Comunidades

802 
Hermanas

26 
Colegios

17 
Obras Sociales y Menores

9 
Residencias

11 
Casas de Hermanas
mayores

3 
Obras parroquiales



ZAMORA



SEGOVIA



LA RIOJA



SALAMANCA



CUENCA



ÁVILA

MADRID



TOLEDO



ALBACETE

CIUDAD REAL



MURCIA



FRANCIA



ANGOLA



Bocanada de esperanza

El año 2025 ha sido para la Iglesia un tiempo de gracia, marcado por la despedida del Papa Francisco y el inicio del pontificado del Papa León XIV, todo ello enmarcado en el Jubileo de la Esperanza.

SOR ISABEL
TORRES, HC

El fallecimiento del Papa Francisco evocó en mí el recuerdo de su primera aparición como sucesor de Pedro, el 13 de marzo de 2013, cuando dijo: **“les pido un favor: recen por mí”**, inclinó la cabeza y confió su ministerio a la oración del pueblo de Dios y un silencio orante llenó toda la Plaza del Vaticano. Este gesto es clave para entender su pontificado: la Iglesia es el pueblo de Dios que camina junto, sostenido por su gracia y su misericordia.

Desde aquel día, Francisco nos invitó a vivir una Iglesia en salida, siempre hacia las periferias, despojada de seguridades autorreferenciales porque es mejor una Iglesia accidentada y herida que una encerrada en sí misma. Nos llamó a vivir la alegría del Evangelio, a decir “no” a la cultura del egoísmo y del descarte, a “armar lío” y a vivir con sencillez y autenticidad el mensaje de Jesús, centrado en el cuidado de la persona, de todas las personas sin excepción. También nos dijo que nadie se salva solo, que somos una Iglesia sinodal y eso es posible porque Dios nos primerea, nos ama incondicionalmente. ¡Y tantas cosas que nos comunicó con palabras y gestos proféticos!

Uno de esos gestos fue el que realizó pocos días antes de su fallecimiento al aparecer en la Basílica del Vaticano vestido de calle, sentado en la silla de ruedas y arropado con una manta. Parecía gritar al mundo: **“Te basta mi gracia: la fuerza se realiza en la debilidad”** (2 Cor, 12,9). Al apagarse su voz el 21 de abril, se alzaba la de los cristianos repitiendo a lo largo y ancho del mundo: **¡Gracias, Francisco!**

Después de doce años y casi dos meses, la Iglesia recibió a un nuevo sucesor de Pedro: el Papa León XIV, el primer Papa agustino.

Sus primeras palabras nos invitaron a construir puentes, a caminar juntos con la alegría del Resucitado, a ser una Iglesia misionera, sinodal y cercana, sobre todo a los pobres. Nos invitó a construir una paz desarmada y desarmante, que se concreta en la certeza de que **“Dios nos quiere, nos quiere tanto a todos que el mal no prevalecerá”**.

Como Hija de la Caridad he vivido estos acontecimientos desde el asombro y la acción de gracias. Más allá de análisis comparativos que he podido leer entre lo que ha significado un papado y lo que





puede ser el siguiente, doy gracias a Dios y me asombro al descubrir cómo la fuerza del Espíritu sostiene y alienta a su Iglesia. Una Iglesia que, entre todos, hacemos santa y, a la vez, pecadora, pero que sigue caminando peregrina en medio de los hombres. Una Iglesia que, parafraseando a San Vicente, no ha llegado aún al estado que el Señor sueña para ella.

Mirar estos acontecimientos en este tiempo de Asamblea es también una llamada a poner a la Compañía en manos del Señor. Solamente de Él es la Iglesia, solo de Él es la Compañía. Las dos existen para amar y servir a su ejemplo.

Nuestra tarea, como hijas de la Iglesia es sencilla: hacer visible su amor y su ternura, con gestos y palabras, para ser en medio del dolor, la pobreza y la soledad: Artesanas de **paz y de esperanza.**

«Nuestra tarea, como hijas de la Iglesia es sencilla: (...) Artesanas de paz y de esperanza.»



Convocadas para ser Artesanas de paz y esperanza

Con un corazón dispuesto hemos acogido la invitación a preparar la próxima Asamblea General, bajo el lema: “Artesanas de Paz y Esperanza”.

SOR M^ª ÁNGELES
LÓPEZ, HC

Este tiempo previo es ya una gracia. Es momento de abrir espacios de **escucha profunda**, personal y comunitaria, de volver a lo esencial, de preguntarnos cómo seguir respondiendo hoy, con creatividad y fidelidad, al grito de los pobres y al soplo del Espíritu.

El logo: una imagen que nos orienta y nos interpela

El logo elegido es una auténtica **llave espiritual** para comprender la Asamblea.

- **La cruz**, situada en el corazón del diseño, nos recuerda que la paz y la esperanza no brotan de nosotras mismas, sino que proceden de Jesucristo, centro y fuente de nuestra vida.
- **La paloma**, símbolo del Espíritu Santo, que guía e impulsa la tarea silenciosa y transformadora que Dios realiza en cada Hermana y en la Compañía entera.
- **El hilo y el tejido** representan el carácter profundamente artesanal de nuestra misión. Dios trabaja nuestras vidas como una obra cuidada, tejida con delicadeza y paciencia y nos invita a colaborar con ese mismo estilo: hilando paz y esperanza.
- **Los distintos colores y sus matices** evocan la unidad en la diversidad que caracteriza a la Compañía.

Este logo, contemplado y orado, se convierte así en una brújula que nos recuerda quién nos inspira, de dónde nace la misión y hacia dónde queremos caminar.

Dios, el Gran Artesano de nuestra historia

En este inicio de camino hemos contemplado diversos textos bíblicos que nos revelan a **Dios como artesano**: creando, modelando, cuidando, rehaciendo como el alfarero paciente que no se rinde ante las imperfecciones del barro. Dios sigue moldeando nuestra vida con ternura y firmeza.

Ser **artesanas** no es fabricar ideas, sino **dejar que el Espíritu vaya moldeando nuestra vida**; no es producir estrategias, sino cuidar, remendar, recomponer, unir, como hace quien trabaja con hilo fino y manos sabias.





Ser Artesanas de Paz y Esperanza implica aprender del estilo de Dios: su tiempo, su suavidad, su firmeza y su capacidad de rehacer lo que se quiebra.

La conversación en el Espíritu: el método para caminar juntas

Para este proceso se nos propone un modo particular de discernimiento: la **conversación en el Espíritu**. No es simplemente “hablar”, sino crear espacios donde el Espíritu pueda ser escuchado con libertad y donde cada Hermana pueda expresarse desde la verdad de su corazón.

Este modo de proceder nos invita a:

- Escuchar sin prisa y sin prejuicios.
- Acoger la palabra de cada Hermana como un lugar donde Dios también habla.
- Discernir juntas.
- Dejarnos conducir por el Espíritu hacia una comprensión común.

En un mundo tan acelerado y fragmentado, detenernos para escucharnos con sinceridad es ya un gesto de paz y una forma concreta de esperanza.

Un camino que ya es Asamblea

Aunque la Asamblea provincial se desarrolle en julio del año 2026 y la Asamblea general en mayo de 2027 el camino ya es parte de ella. Cada encuentro comunitario, oración compartida,

diálogo sincero... todo va dando forma al corazón de la Compañía que queremos seguir revitalizando.

Sabemos que el mundo necesita Hijas de la Caridad que no se cansen de **tejer vínculos, sembrar paz y sostener la esperanza de los pobres**. Y sabemos también que este tiempo de preparación será fecundo si lo vivimos con humildad, apertura y confianza.

Que Santa Luisa y San Vicente nos acompañen en este proceso para que, dejándonos moldear por Dios, podamos ofrecer al mundo el mejor de nuestros trabajos: **una paz hecha a mano y una esperanza tejida con amor**.

“Se puede cambiar todo, pero las que tenemos que cambiar somos nosotras” (Sor Susana Guillen).



Un lugar de encuentros generadores de

esperanza

“Cada lugar tiene su luz. Pero la luz no solo se percibe por los ojos. Se nota en el aire que se respira y en la tierra que se pisa. En los olores y en el silencio.”

Esquirol, JM. (2024) *La escuela del alma*

SOR M^ª VICTORIA
FERNÁNDEZ, HC

La Casa Madre de las Hijas de la Caridad es uno de esos lugares que tienen luz. Es un lugar de formación, de encuentro familiar, foco de comunión y unidad, cauce de encuentro fraterno, lugar de comunicación con los Superiores, sede del Consejo general, lugar de irradiación del carisma y centro de envío misionero.

A lo largo de este Año jubilar hemos tenido la oportunidad de atravesar muchas Puertas Santas. El gesto expresa la decisión de seguir y de dejarse guiar por Jesús, el Buen Pastor. Cruzar una Puerta Santa simboliza un nuevo comienzo: dejar atrás lo que nos impide avanzar, acoger la gracia de Dios y renovar la fe y la esperanza. Esta ha sido también la experiencia vivida al atravesar el umbral de la Casa Madre en las distintas convocatorias de encuentros, de los cuales cada uno nos ha ayudado a franquear una puerta hacia la esperanza:

- La puerta hacia el Plan de formación europeo: encuentros de Visitadoras y Consejeras de formación.
- La puerta hacia una Pastoral vocacional viva en Europa: encuentro de la Comisión de Pastoral vocacional europea y encuentro europeo de jóvenes de Taizé.
- La puerta hacia una renovación espiritual y vicenciana: encuentro para Hermanas entre 25 y 40 años de vocación y el encuentro “¡Ephata! Vivir la alegría del Evangelio ahora”.

Cruzar el umbral de la calle del Bac nos ha permitido percibir la luz del carisma proyectada hacia el futuro con todos nuestros sentidos. Desde este foco de luz estamos llamadas a seguir irradiando esperanza en la vida de los pobres.

Recordamos lo que decía San Vicente:

“... todas en general tienen que conformarse, tanto en su actitud espiritual como corporal, con las máximas que se siguen en esta Casa. [...] y por eso volvéis de vez en cuando a esta casa, para renovar en ella vuestro espíritu. Pues, al relajarse con la distancia, es necesario volver a renovarse. Y si el fuego de la devoción se apaga en otros lugares, hay que encenderlo aquí de nuevo”. (San Vicente, conf. 86 sobre la uniformidad).





La esperanza de un «sí» sin fronteras

Al recordar lo vivido en este 2025 en el Seminario Interprovincial, el Amor del Señor resuena fuertemente en nosotras tras este tiempo lleno de esperanza y alegría.

SOR SARAY
ALMAZÁN, HC



Esperanza para la Compañía, para la Iglesia y para los Pobres al ver la generosidad que brota del corazón enamorado que se entrega, que se dona y se sabe en las Manos providentes del Señor. **Alegría** que crece cuando el don de la vocación se comparte, se celebra; cuando el futuro se contempla con una mirada atravesada por el Espíritu.

El Amor nos urge. Así ha sido desde los inicios de la Compañía y así lo sigue siendo. El Amor de Cristo crucificado nos urge a responderle, a prestar atención a su voz, que sigue queriendo lanzarnos a los caminos de la caridad, que sigue deseando que nuestro carisma sea signo de esperanza en medio de este mundo.

Creer desde la raíz: el Berceau

Dentro de los muchos regalos que el Señor nos ha concedido este año, uno de los más especiales ha sido la peregrinación al Berceau. Peregrinar a la *cuna* de San Vicente fue para nosotras una experiencia fuerte, un tiempo para contemplar y ahondar en la historia y la espiritualidad de nuestros Fundadores.





En el paisaje de Las Landas descubrimos una tierra difícil, sobria, totalmente a merced de la Providencia. La austeridad de Ranquines nos impresionó, no pudiendo evitar recordar todas las veces en que San Vicente alude a sus orígenes y al Espíritu de las buenas aldeanas, propio de la Hija de la Caridad. Estando allí, sus palabras nos hablaban de la fe humilde, de quien conoce el trabajo y la fatiga y, al mismo tiempo, se siente fuertemente animado a honrar al Señor con su esfuerzo diario.

Estar en el Berceau ha sido una oportunidad para palpar y contemplar la raíz de nuestro carisma y, también, un momento para descubrir, a través de las numerosas personas que peregrinan hasta allí, cómo el sueño que Dios puso en el corazón de nuestros fundadores sigue siendo necesario para encender y cuidar la llama de la caridad en la vida de tantas personas necesitadas de la Luz de Cristo.

Llamadas a vivir en plenitud: envíos y admisiones

En la Bula del Jubileo el Papa Francisco nos invitaba a vivir el Año Santo como una ocasión para reavivar nuestra esperanza, una oportunidad para redescubrirla en los signos de los tiempos que el Señor nos ofrece (cf. SNC, 7). Y, echando la mirada atrás, podríamos nombrar muchos signos de esperanza, muchos acontecimientos que han sido *paso del Señor* en nuestras vidas, pero, entre ellos, destacan con una fuerza especial dos momentos: el envío en Misión de seis Hermanas del Seminario y la admisión a la Compañía de tres nuevas Hermanas.

Seis Hijas de la Caridad enviadas a “representar la bondad de Dios” (SVP IX-2, 915) en medio de un mundo herido, seis Hijas de la Caridad llamadas a encarnar el Amor misericordioso del Señor en la vida de los Pobres a los que ya han empezado a servir en esta nueva etapa.



Encontramos en sus vidas entregadas un nuevo sendero en el camino de la caridad que el Señor sigue trazando en nuestra pequeña Compañía.

Tres nuevas Hermanas que, con su “sí” confiado, se han abierto al sueño de Dios y han comenzado ya la etapa del Seminario. Un Seminario en el que, este año, estamos viviendo de una manera muy especial la internacionalidad de la Compañía con las nuevas Hermanas, procedentes de Angola e Italia. En esta nueva realidad, vemos cómo el Espíritu sopla con fuerza y júbilo para abrir las puertas de nuestras comunidades, para que estas sean testimonio de una fraternidad que se enriquece con las diferencias. El Espíritu Santo unifica nuestra diversidad haciéndonos crecer desde lo que es fundamento: porque “nos une la llamada a la misma vocación, con un mismo espíritu, para una misma misión” (Sor Juana Elizondo, Clausura de la Asamblea General de 1991). Es Él quien va marcando el rumbo de lo que el Señor sueña, trabajando en cada una para poder ser “verdadera imagen de la unidad de Dios” (SVP, IV, 229) en medio de un mundo que excluye y divide, en un mundo necesitado de testimonios de amistad y de paz.

Damos gracias a Dios por este año, por todo lo vivido, aprendido y compartido; por llamarnos, día a día, a vivir en plenitud nuestra identidad de Hijas de la Caridad, aunque estemos aún comenzando a caminar. Celebremos juntas cada “sí”, cada paso que se renueva en esta peregrinación de servicio y entrega, de esperanza y caridad sin fronteras.





Angola, un futuro esperanzador

SOR EDUARDA
NASSAPALO, HC

El año 2025 ha sido un tiempo de profunda reflexión, crecimiento y esperanza. Las Hermanas de la misión, acompañadas por distintos miembros del Consejo provincial, nos hemos reunido para discernir y fortalecer nuestra vida como Hijas de la Caridad, siempre centradas en Jesús y en el servicio a los más pobres.

En abril, tuvimos la alegría de compartir un encuentro con Sor M^a Concepción Monjas, Visitadora provincial y Sor M^a Victoria Fernández, Consejera de Formación. Durante estos días, 18 Hermanas de las cuatro comunidades de Angola reflexionamos sobre nuestra vocación, la realidad que nos rodea y el futuro de la Misión. La reunión fue una experiencia fraterna de comunión y discernimiento, en la que diseñamos la etapas y el plan de formación para Angola. Fuimos consultadas por la Visitadora sobre todos los aspectos relativos a la formación. El encuentro fue muy rico y participativo, sentimos que nuestra opinión era importante para el crecimiento de la Compañía en Angola. Vocaciones, aportaciones, y mucha ilusión en este proyecto que alumbrará un futuro esperanzador: la implantación del Seminario en Angola.





Estos momentos nos ayudaron a recordar que nuestro compromiso nace de un encuentro profundo con Cristo, y que cada acción, por pequeña que parezca, tiene un impacto significativo en la vida de aquellos a los que servimos.

A lo largo del año, hemos trabajado con mucha ilusión en la formación de nuestras jóvenes, acompañándolas en las diferentes etapas de su camino vocacional: desde las vocacionadas hasta las Hermanas jóvenes. Hemos consolidado las etapas de la formación inicial. Cada esfuerzo ha sido una oportunidad para crecer en el deseo de una verdadera vida comunitaria, oración, entrega, humildad y fidelidad a nuestra vocación.

Uno de los momentos más significativos del año ha sido la celebración de los **Votos de Sor Laurieta Chindambu**, el 29 de noviembre. Esta celebración nos llenó de ilusión y alegría a

todas las Hermanas, a la comunidad y a la Compañía, en general. La liturgia nos invitó a ser artesanas de amor, paz y esperanza en la vida de las Hermanas y de los pobres.

Este año nos ha enseñado que cada paso, por pequeño que parezca, es valioso cuando se da con corazón abierto y disposición a servir. Agradecemos a Dios por su presencia constante en la Misión, y a nuestros Superiores por su acompañamiento y dedicación. Cada Hermana de la Misión ha aportado su grano de arena, soñando juntas un futuro lleno de esperanza y fidelidad a nuestra vocación como Hijas de la Caridad.

Que María, única Madre de la Compañía, siga acompañando y guiando los pasos de la Misión de Angola para que sigamos creciendo en autenticidad, amor, entrega y fidelidad a nuestro compromiso como Hijas de la Caridad, siervas de los pobres.

Corazones que educan



EQUIPO DE
TITULARIDAD

“La educación católica puede ser un faro: no un refugio nostálgico, sino un laboratorio de discernimiento, innovación pedagógica y testimonio profético.”

(Papa León XIV, Carta Apostólica “Diseñar nuevos mapas de esperanza” 11,1. 2025)



Colegios
26



Alumnos
12.342



Educadores
1.015

En este año de gracia, la misión educativa de nuestros colegios se ha reafirmado como un verdadero “laboratorio de testimonio profético”. Siguiendo las palabras del Papa León XIV, hemos comprendido que la verdad y, con ella, la esperanza no circula a través de muros, sino en el encuentro profundo entre las personas. Este Jubileo ha sido una respuesta viva a la pregunta: *¿Cómo somos esperanza para los pobres desde la educación?*

Nuestra labor como Equipo de Titularidad ha buscado que el carisma vicenciano sea el “maestro interior” que guía cada aula. A través de la animación de líderes y la implantación de nuevas estructuras en los Equipos Directivos, no solo gestionamos centros, sino que

tratamos de cuidar comunidades. Los encuentros de antiguos miembros de Equipos Directivos y las Jornadas Interprovinciales de Equipos de enseñanza, además de otras convocatorias, han demostrado que la educación católica no es un “refugio nostálgico”, sino un faro que ilumina nuevas formas de servir.

La esperanza se genera cuando un alumno se siente mirado y amado. Iniciativas como el Proyecto Espiral y el trabajo del Equipo de Atención a la Diversidad responden a la llamada del Santo Padre: *«¿Los débiles no tienen nuestra misma dignidad?»*. Las acciones formativas han pretendido orientar a los docentes para generar mayores oportunidades de aprendizaje en un proceso de desarrollo integral. Así, por ejemplo, se convocaron encuentros en torno a habilidades



instrumentales básicas, que son llaves para otros aprendizajes, desde las matemáticas manipulativas y las destrezas lingüísticas, tratando de contribuir a que los alumnos con más dificultades tengan las herramientas que les permitan alcanzar su pleno desarrollo.

Nuestra acción educativa ha generado signos tangibles de esperanza mediante:

- » **Acción Pastoral:** La Formación de Educadores Vicencianos (FOEVI), Animadores de Pastoral Evangelizadora (APE), la oración de la mañana, las celebraciones, las experiencias de Oratorio y la implantación progresiva del Plan Interprovincial de Evangelización, que trata de contribuir a que el Evangelio se haga práctica cotidiana.
- » **Solidaridad Global:** Los vínculos de fraternidad con Angola, las campañas solidarias, la Acción Social y el Voluntariado enseñan a nuestros alumnos que el conocimiento solo es provechoso si se comunica por caridad,

con la esperanza de construir un mundo mejor.

- » **Fraternidad Viva:** La participación, unidos en fraternidad a la Iglesia universal, en el Jubileo de la Esperanza para el campo de la educación; el valor del cuidado, eje vertebrador de la acción educativa; las Olimpiadas Vicencianas, como práctica y metáfora de convivencia activa, y el Código de Buenas Prácticas, que trata de garantizar entornos seguros de acompañamiento y crecimiento, son expresiones de esa “belleza” y “búsqueda coral de la verdad” que el Papa nos insta a cultivar.

En definitiva, hemos intentado ser “coreógrafos de la esperanza”. Ante la fragilidad interior de nuestro tiempo, los colegios de la Provincia se alzan como espacios donde el amor cristiano hace milagros, demostrando que educar es, por encima de todo, un acto de amor que transforma la vulnerabilidad en fortaleza y la exclusión en pertenencia, con la esperanza de un mundo mejor, al que queremos contribuir.

El impulso

que transforma realidades

FUNDACIÓN
SOCIAL HIJAS
DE LA CARIDAD



Obras
propias
17

Obras
sociales
de otras
entidades
4



Personas
atendidas
17.500



Profesionales
285
Voluntarios
350

Este año 2025 hemos caminado bajo la luz de la Esperanza, un tiempo que nos ha invitado a mirar nuestra realidad con una confianza nueva y renovada. Cada actividad, cada encuentro y cada gesto han estado sostenidos por la convicción de que la Esperanza no sólo se anuncia, sino que se construye día a día, con humildad y perseverancia.

Porque queremos seguir construyendo e iluminando, porque queremos seguir tejiendo una red que transforme vidas al estilo de San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac, hemos querido caminar juntos y uno de nuestros objetivos ha sido unificar criterios de atención para ofrecer un acompañamiento coherente y de calidad, centralizar y fortalecer procesos en la Fundación, empleando herramientas comunes, facilitando el seguimiento, el trabajo en común y cuidando a los equipos de trabajo y al voluntariado.

Este deseo de trabajar en red lo hemos extendido también con las entidades sociales y la Administración Pública. En unos casos hemos creado redes nuevas, en otros las hemos afianzado, consolidando espacios de encuentro, intercambio y coordinación que nos permiten trabajar de manera más eficaz, generando sinergias y compartiendo recursos para dar una respuesta más completa y cohesionada a las necesidades de nuestras obras. Este compromiso de trabajar con otros es un pilar fundamental de nuestra actividad y un motor para impulsar proyectos con mayor impacto social.



Las acciones llevadas a cabo desde este deseo de trabajar conjuntamente han sido varias:

- Se ha incorporado a la Fundación Social la Comunidad Terapéutica en el Hogar Zoe, ubicado en Toledo, en donde se atiende a jóvenes con adicciones; y el Centro Casa San José de Aranjuez, que apoya a familias vulnerables.
- La Comunidad de Madrid ha renovado el Acuerdo Marco de Hogares Villa Paz, en Pozuelo de Alarcón (Madrid), concertando 40 plazas por dos años prorrogables por dos más, con la finalidad de ofertar una mayor calidad en el servicio.
- La Consejería de Bienestar Social de la Región de Murcia ha prorrogado el Concierto Social por cuatro años en el Hogar Cardenal Belluga, en Murcia, y el Hogar de la Infancia en Cartagena.

Estos Acuerdos y renovaciones de conciertos sociales han requerido de muchos contactos de alto nivel, reuniones y trabajo en común para se-

guir avanzando en las mejoras de calidad para la atención a los beneficiarios de nuestras obras y a los profesionales. Y cuando mantener esta calidad no ha sido posible se ha tomado la decisión de dejar de estar presentes, como en el caso del Albergue Santa Teresa, en Ávila.

En este apartado de trabajo como en otros queremos destacar la participación activa en plataformas sociales de diferentes Comunidades Autónomas.

Porque queremos acompañar a los laicos y potenciar la formación integral a nivel provincial e interprovincial, hemos cuidado las distintas acciones formativas, orientadas no solo a transmitir conocimientos, sino, sobretodo, a ir configurando un perfil de trabajadores vincencianos en el ámbito social.

Bajo el lema «*Del discurso a la práctica: hacer vida nuestro Modelo de Intervención*», hemos trabajado con los equipos la implementación de este modelo, trasladando nuestros cinco principios inspiradores a cada una de las fases del



trabajo con las personas a las que atendemos y compartiendo las principales dificultades para hacerlos vida.

En otros encuentros abordamos la gestión de competencias y desarrollo del talento con los equipos directivos de las Obras Sociales y Menores; así como el acompañamiento en el trauma.

No nos hemos olvidado de la formación en herramientas de inteligencia artificial, así como del desarrollo de una base de datos única para todas las Obras Sociales.

Porque sabemos que juntos somos más, queremos vivir desde una profunda acción de gracias a todos los que nos acompañan e iluminan el futuro. A las Hijas de la Caridad y a los voluntarios, a todos y cada uno de los trabajadores por su tiempo y su compromiso constante y también a las entidades colaboradoras y donantes particulares, cuya confianza nos permite seguir construyendo cada día un futuro mejor para los más vulnerables. Con ellos quisimos celebrar la segunda edición del Encuentro con donantes, un espacio clave para el sostenimiento de nuestras Obras Sociales, enriquecido por el testimonio de dos beneficiarios de nuestras obras.

¡Nos sabemos Peregrinos de Esperanza compartiendo camino con las personas a las que acompañamos! Con este espíritu participamos en familia,

Hermanas y profesionales, en el Jubileo de las Familias y en el Jubileo de los Pobres, junto a menores y personas en situación de vulnerabilidad.

En estas peregrinaciones hemos vivido dos grandes experiencias:

- El encuentro de las Familias, tuvimos la oportunidad de organizarlo junto con otro grupo de menores de protección de las Hijas de la Caridad de Italia, una experiencia positiva y gozosa tanto para los menores como para profesionales y Hermanas.
- En el Jubileo de los Pobres, un grupo de Hermanas de nuestra Provincia, junto con otros miembros de la Familia Vicenciana, tuvimos el privilegio de servir en el almuerzo del Papa con los Pobres.
- Experiencias profundamente fraternas, marcadas por la acogida y el carisma vicenciano compartido.

¡Gracias por todo lo vivido durante el recién terminado 2025! La esperanza que nos ha alentado durante todo el año nos impulsa a seguir caminando con ilusión. Sabemos que cada gesto, por pequeño que sea, es una luz que hace presente el Reino de Dios que Jesús vino a anunciar, en primer lugar, a los pobres y pequeños. Con la seguridad de su presencia.

¡Seguimos avanzando!



Una peregrinación vivida desde la **ternura**

FUNDACIÓN
CATALINA LABOURÉ

El Jubileo de la Esperanza 2025 no ha sido para los ancianos de las Residencias de las Hijas de la Caridad de la Provincia España Centro un simple viaje, sino una experiencia profundamente espiritual y humana que ha quedado grabada en su memoria y en su corazón.



Residencias
propias

9

Comunidades
de Hermanas
presentes en
otros centros

3



Personas
atendidas

627



Trabajadores
380

Ha sido ellos, nuestros Mayores, los verdaderos protagonistas de esta **peregrinación a Roma**, vivida como un canto a la esperanza, a la fe compartida y a la ternura que sostiene la vida, incluso en la fragilidad.

Desde la salida, cargados de maletas, andadores, sillas de ruedas y, sobre todo, de ilusión, el grupo comenzó un camino que ya era signo de comunión.

Atravesar juntos la Puerta Santa de San Pedro fue el momento más emocionante. Ancianos y cuidadores, sin distinciones, caminaron como auténticos “Peregrinos de Esperanza”, sostenidos por manos visibles y por una Presencia que todos sintieron cercana. Las filas, el cansancio y el sol se transformaron en oración, emoción y gratitud. Muchos confesaron haber experimentado una paz profunda, la certeza de saberse acompañados y cuidados por Dios.





Esta peregrinación ha sido un Jubileo de Esperanza y de ternura. Los ancianos regresan con un diploma, sí, pero sobre todo con la certeza de que la vida sigue teniendo sentido cuando se vive en comunidad, cuando se sirve y cuando se ama. Damos gracias a Dios por este regalo y por quienes lo hicieron posible, conscientes de que esta experiencia seguirá dando fruto en el día a día de nuestras Residencias.

Esta experiencia jubilar, vivida desde la fe y la fraternidad, impulsa también a mirar con renovada responsabilidad el compromiso cotidiano de nuestras residencias. La esperanza celebrada en Roma se concreta cada día en un trabajo serio, constante y profundamente humano, que exige formación, organización y acompañamiento continuo.

En este sentido, uno de los pilares fundamentales ha sido la formación en el **modelo de cuidados libres de sujeciones**, que sitúa a la persona mayor en el centro, respetando su dignidad, su autonomía y su historia de vida. Este proceso formativo no solo transforma prácticas, sino miradas, ayudando a los equipos a comprender que cuidar es acompañar, escuchar y confiar, incluso en contextos de fragilidad y dependencia.

A todo este camino de mejora y compromiso se une, de manera muy significativa, la formación impartida por el P. Óscar bajo el título **“El carisma marca la diferencia: el papel de la familia en el entorno residencial”**. Esta formación ha supuesto un espacio privilegiado de reflexión y profundización en la identidad que nos define como obra vicenciana, recordándonos que el cuidado que ofrecemos no es solo profesional, sino profundamente carismático. Desde esta mirada, la familia deja de ser un elemento externo para convertirse en aliada, acompañante y corresponsable, fortaleciendo los vínculos y generando confianza mutua.

La formación ayudó a los equipos a redescubrir que el carisma marca realmente la diferencia en el día a día: en la manera de acoger, de acompañar el sufrimiento, de respetar los tiempos y de sostener a las familias en momentos de incertidumbre y despedida.

Así, la formación del P. Óscar se convierte en un hilo conductor que une el Jubileo de la Esperanza vivido en Roma con la realidad diaria de nuestras residencias, recordándonos que la esperanza se hace visible cuando el cuidado se vive como vocación, cuando la familia se sien-



te parte del hogar y cuando el carisma inspira cada gesto, cada decisión y cada servicio.

Ligado a ello está el camino hacia la **acreditación de los centros** y la adaptación a las nuevas normativas vigentes, un reto que requiere esfuerzo, constancia y coordinación. Este proceso no es meramente administrativo, sino una oportunidad para revisar procedimientos, mejorar espacios y garantizar una atención de calidad acorde a las exigencias actuales y, sobre todo, a las necesidades reales de nuestros Mayores.

Nuestro trabajo no se rige por horarios cerrados: es un servicio que se ofrece las 24 horas del día, sostenido por equipos comprometidos que acompañan, cuidan y responden en cualquier circunstancia. Por ello, resulta esencial el acompañamiento cercano a los equipos, ofreciendo apoyo, orientación y espacios de reflexión que ayuden a crecer profesional y humanamente.

Avanzamos también con determinación en la implantación del **Plan de Igualdad**, convencidos de que la justi-

cia, el respeto y la equidad fortalecen nuestros equipos de trabajo y repercuten directamente en un mejor clima laboral y en una atención más humana.

El inicio de procesos de calidad, junto con una adecuada gestión de los recursos humanos, permite ordenar, evaluar y mejorar continuamente nuestro servicio. A ello se suma el necesario seguimiento de presupuestos y cuentas de cada una de las Residencias, garantizando una gestión responsable y transparente que haga sostenible nuestra misión.

Finalmente, el cuidado de las personas va unido al cuidado de los espacios. La actualización de mantenimientos, así como el seguimiento de obras y del estado de los inmuebles, asegura entornos seguros, dignos y acogedores para quienes viven y trabajan en ellos.

Todo este camino, exigente pero esperanzador, es **expresión concreta del Jubileo** vivido: una llamada a seguir siendo, día a día, **peregrinos de esperanza al servicio de los más Mayores**.



Envejecer con

júbilo



Las Hermanas de las Casas de Hermanas Mayores no han tenido en su mayoría la posibilidad de participar en las Celebraciones de este Año Jubilar, Año de la Esperanza, pero sí es cierto, que en estas Comunidades hay mucha vivencia de lo que supone vivir con Júbilo más allá del acontecimiento eclesial, en el que se han unido a toda la Iglesia desde su realidad

SOR CONCEPCIÓN
TORRIJOS, HC

Algunos de sus testimonios son una sencilla confesión: **envejecer, con todo lo que conlleva y vivir con Júbilo es posible.**



Casas de
Hermanas
mayores

11

Más allá de reflexiones piadosas sobre el Júbilo y la Esperanza, estas pocas líneas quieren dar voz a su vivencia de ser Peregrinas de Esperanza, fruto de una vida entregada a Dios, un amor y una fidelidad probados, acrisolados por un largo aprendizaje, manteniendo y transmitiendo esperanza, en medio de obstáculos y dificultades. Por límite de espacio solo recogemos algunos de esos testimonios, en los que muchas Hermanas Mayores se pueden sentir reflejadas.

¿Cómo lo vivo yo Hermana Mayor? Para mí, Hermana con 87 años de vida, envejecer con júbilo es algo necesario y fácil, si pienso que mis limitaciones no pueden eclipsar la realidad del amor de Dios. Yo experimento el júbilo con frecuencia en



el sacramento de la Misericordia y cada día al oír las palabras “Tomad y comed esto es mi cuerpo”, me siento especialmente invitada por el Señor a gozar de su misericordia y su Don. Mi júbilo es haber pasado de hacer yo, a necesitar que me ayuden, y aunque cuesta, es quitar un poco de auto referencialidad y darle el protagonismo al Señor.

He llegado a la cumbre de mi vocación: “mi debilidad actual”. Hoy las grandes obras, cargos, responsabilidades quedaron atrás. Hoy estoy en mi Nazaret: una vida oculta, de oración, pequeñas colaboraciones y silencio. No miro atrás con nostalgia, miro el presente con gratitud por lo que soy, aceptando esta etapa que me toca vivir, porque ENVEJECER CON JÚBILO es enfocar la vida como crecimiento continuo, aún en medio del declive y esto repercute en mi salud física y mental.

Para vosotras, Hermanas Mayores y para los que venimos detrás, quiero

terminar este artículo con unas palabras de la Homilía del Vicario General de la Diócesis de Soria al despedir a las últimas Hermanas –la mayor parte de ellas ya muy limitadas por la edad- de la Comunidad del Colegio Sagrado Corazón de Soria, del que nos retiramos este verano del 2025:

“... con vosotras se honra una historia de fidelidad callada y de trabajo constante. Una historia tejida con nombres y rostros. Una historia de Dios escrita con la letra menuda de la caridad diaria. Cuando vuelvan la mirada, háganlo con la paz de quien ha corrido bien la carrera, han conservado la fe y han sembrado esperanza. Nosotros cuando recordemos vuestro paso, será con gratitud y esperanza. Porque lo que vosotras habéis sembrado nos compromete a continuar el camino, a ser hoy Testigos del Evangelio”.



Un encuentro
que enciende

Sueños

SOR ADORACIÓN
LLORENTE, HC

La quinta puerta del Proyecto Provincial, “Sueños para mirar al futuro con esperanza”, nos ha dado la oportunidad a todos los campos de servicio de participar, a lo largo del año 2025, en encuentros de Hermanas y laicos, con los que compartimos la misión.





Desde la apertura al **Espíritu**, dador de vida, los grupos han manifestado el deseo de abrirse a la novedad con la fuerza del carisma, creciendo en amistad apostólica, compartiendo vida, experiencias de fe y alegría, de gozo y esperanza en el servicio a los más vulnerables.

Han sido **encuentros diferentes, con un eje transversal**, presentados con ingenio y creatividad para darnos a conocer, reflexionar, profundizar y compartir algunos objetivos, prioridades, inquietudes, deseos y sueños que nuestra **Provincia España Centro** acaricia para el presente curso, con la clara finalidad de incrementar la información, facilitar la relación y, desde el conocimiento mutuo, crecer en pertenencia y en el gozo de la Misión Compartida.

El corazón humano esboza su grandeza en los **sueños**, anhelos y proyectos y abiertos a la acción del Espíritu en nuestras vidas, es nuestra aportación perfilarlos para vivir el futuro con esperanza.

Así lo manifestó **Sor M^a Concepción Monjas, nuestra Visitadora provincial**, en su amable y cariñoso saludo en cada uno de los encuentros, remarcando en sus intervenciones el objetivo del encuentro que, desde el guiño a los **sueños**, fue abriendo caminos, generando conocimiento, cercanía y per-



tenencia provincial con la fuerza del **carisma vicenciano**, explicado o conocido por contagio de las Hermanas, como peregrinas de la esperanza. Potenciando la misión compartida, revisando y actualizando medios para cultivar la cultura del encuentro. Enriqueciendo el conocimiento de la Compañía, dando a conocer la presencia de las Hermanas a lo largo de la geografía española y por el mundo. Todo fundamentado en la **esperanza**, como virtud teologal, no desde cualquier esperanza, **impulsando el sentido profundo del Año Jubilar** y motivando la ilusión para seguir conociendo y trabajando todos juntos en **actitud sinodal**.

A la rica creatividad de los encuentros han contribuido los signos, símbolos y visualizaciones dependiendo de los distintos servicios que, teniendo por finalidad la cercanía e iluminación de las metas y de la realidad cotidiana de la misión concreta, han ampliado nuestro conocimiento con el rico abanico de que cualquier necesidad o pobreza puede formar parte de nuestros **sueños** y llamar a la puerta de la Compañía, siempre en salida, que acoge, dialoga y acompaña.

A este tiempo favorable para escuchar, compartir inquietudes, comprender desafíos, fortalecer vínculos, crecer en comunión y caminar en clave sinodal, ha contribuido la rica aportación de los expertos conferenciantes que, desde las distintas obras o campos específicos de servicio, nos introducen en dimensiones que **despiertan o suscitan nuestros sueños**:

- La apasionante aventura de educar desde el carisma, viviendo y transmitiendo con energía, brillante creatividad y pasión el regalo de educar, que deja huella de cercanía y alegría.
- Compartiendo desde la experiencia personal, doblemente motivada por la realidad encarnada de un ser-





vicio de calidad humana, de cercanía y bondadosa compañía y seguimiento.

- Exposiciones de las que brota la conexión por la comunicación de sus experiencias personales que tienen como referentes a San Vicente y Santa Luisa, que el grupo comparte, y que despiertan actitudes fundamentales en el servicio de cada día.
- Pasando por edades muy diferentes se hace explícito el planteamiento de verdaderos retos de la longevidad que afectan a la vida consagrada y que requieren adaptar el carisma a las necesidades de nuestro tiempo, impulsando el modelo de educación integral para un buen envejecimiento.

Desde la esperanza, trabajando juntos -líderes, gestión técnica, Hijas de la Caridad- Sor M^a Concepción Monjas ofreció a todos los grupos un emotivo recordatorio con el regalo de unas letras con significado alternativo a Hermanas y laicos, que acogimos y que solo se inicia para nuestro recuerdo:

E de Espíritu, para las Hermanas, siempre en activo en un servicio delicado.

E de Escucha, para los laicos, siempre atentos a las necesidades de los niños, educadores...

«El corazón humano esboza su grandeza en los sueños, anhelos y proyectos y abiertos a la acción del Espíritu en nuestras vidas»





A de Amor, para las Hermanas, caridad siempre inventiva hasta el infinito.

A de Atención, para los laicos, siempre dispuestos a avanzar en el conocimiento del carisma.

...seguido de otras letras que animaban a la entrega, estilo de vida, audacia, alegría, etc.

Otros muchos aspectos se podrían reseñar de estos encuentros diferentes, desde el sentirnos acompañados por la Visitadora, las Consejeras, el P. Director, el personal de la Fundación Social, el de la Fundación Catalina Labouré, el Equipo de Titularidad, etc, hasta el buen ambiente, las relaciones fraternas, la valoración del servicio y el reconocimiento profundo, por nuestra parte, de la acogida de la moción del Espíritu dedicando tiempo, ilusión y creatividad para encender nuestros sueños y mirar el futuro con esperanza, que agradecemos de corazón. ¡GRACIAS!

«Pasando por edades muy diferentes se hace explícito el planteamiento de verdaderos retos de la longevidad»





El fuego de la evangelización

SOR M^ª CARMEN
GÓMEZ, HC



“¡He venido a traer fuego a la tierra!” (Lc 12, 49), el fuego de la evangelización a la que, como bautizados, hemos sido convocados, para llevar al mundo el fuego que Jesús vino a traer a la tierra. Él nos ilumina con su presencia y su poder, convirtiéndonos en fuego que calienta e ilumina a todos los hombres.

I. “Id a la lumbre de vuestro propio fuego” (Is 50, 11)

Este año hemos tenido el regalo de acompañar a los jóvenes en la celebración del Jubileo. El que más de un millón de jóvenes llegados de 146 países fueran a Roma, convocados por el sucesor de Pedro, y juntos celebraran la fe, es un gran signo de esperanza para la Iglesia.

En nuestros corazones resuenan fuertemente las palabras del Papa León XIV dirigiéndose a ellos al comienzo del Jubileo:





“Hoy están empezando unos días, un camino, el Jubileo de la esperanza y el mundo necesita mensajes de esperanza; ustedes son este mensaje y tienen que seguir dando esperanza a todos”.

En este marco del **Jubileo de la Esperanza** y del **Congreso de las Vocaciones**, celebrado en el mes de febrero, en el que tuvimos la oportunidad de vivir la gran fiesta del Espíritu, el equipo de Pastoral juvenil de la Provincia de España Centro nos pusimos a soñar y a idear la forma de dar continuidad a estos dos grandes acontecimientos eclesiales.

Elaboramos unas líneas llenas de fuerza, ilusión y compromiso pastoral, para llevar a cabo en el bienio 2025 - 2027, con el deseo de diseñar un camino que fuese de los sueños a los retos:

- **Pastoral hacia fuera** este curso 2025/26 en coordinación con el Equipo de Titularidad y el Equipo de Acompañamiento provincial.
- **Pastoral hacia dentro** en el 2026/27 en Coordinación con la Comisión de Formación.

Fomentar una cultura vocacional

Hemos creado un Equipo de reflexión Pastoral formado por 13 miembros: 5 Hermanas del Equipo, 5 coordinadores de Pastoral de la etapa de ESO y Bachillerato, 2 Sacerdotes y el coordinador del Área de Pastoral del ET.

Con ellos hemos diseñado unos encuentros para los alumnos de **4º ESO**, que hemos titulado **“En vicenciano”**, y otros para Bachillerato, que hemos llamado **“Aquí encontrarás lo que estás buscando”**. Con estos encuentros queremos acercar a los jóvenes la pregunta sobre el sentido de su vida y poder dar respuesta a la pregunta ¿para quién soy? que se nos lanzaba en el Congreso de las Vocaciones.

En coordinación con el Equipo de Acompañamiento hemos diseñado los “Encuentros de Acompañamiento Pastoral” para los alumnos de 1º de Bachillerato de nuestros colegios, con muy buena acogida por parte de todos ellos.

Encender sueños

En el Sínodo sobre los jóvenes se reflexionó mucho sobre la vocación y se propuso que toda Pastoral tuviera un alma vocacional.

Desde ese deseo seguimos apostando y fortaleciendo JMV con la presencia de una Hermana en el Equipo animador de todas las áreas de nuestra Provincia.





Y seguimos ofreciendo propuestas para los jóvenes mayores, bien sean los que proceden de nuestros centros, grupos, parroquias... o bien para los que se acercan a nosotros a través de los medios digitales: la Oración Joven en la Casa Provincial, las Noches temáticas y la novedad ofrecida este año con los Retiros vicencianos, que proponen una jornada de oración y de compromiso en el servicio, teniendo como referencia a Cristo servidor.

Escuchar la llamada del Maestro

El Acompañamiento espiritual facilita a los jóvenes el crecimiento en los procesos de fe y de compromiso personal.

Retos, sueños y, en definitiva, la “Vida plena” que Jesús nos ofrece. Ayudemos a que los jóvenes se pregunten “**¿Para quién soy yo?**”, y puedan escuchar: “*Eres para mí, pues yo te creé porque te amo. Y eres también para los demás, pues puse en ti muchas cualidades, dones y carismas que son para los otros*” (Cf. Christus Vivit 286).

II. Un fuego que enciende otros fuegos

En una búsqueda sincera de una mayor coordinación y unidad entre los distintos ámbitos pastorales de nuestras obras y servicios, las Consejeras de Pastoral hemos elaborado un **Plan marco de Pastoral** que acabamos de presentar en nuestras Provincias, con el que queremos orientar en una misma dirección la Pastoral de las Hijas de la Caridad en España. Sus ejes son la esencia de nuestra vida y evangelización: evangelio, carisma y vocación en los que todos nos sentimos integrados.

I. Desde una evangelización que contagie.

II. Con un carisma que nos identifica.

III. Con una vocación que enamora y convence.

El Plan trata de ampliar la mirada y de comprometernos en acciones comunes, asumidas por todas las Provincias que favorezcan la pasión por la evangelización, la transmisión del carisma, el cuidado de la vocación y el compromiso con los pobres.

Un fuego que enciende el fuego de la Pastoral de nuestros mayores en las residencias, de los niños en los Hogares, de nuestros hermanos del campo de Acción Social, de los alumnos de nuestros Centros educativos, de los jóvenes, de las familias, de la Misión Compartida y de todos los que se acercan a nosotros con el deseo de encender o reavivar el fuego que llevan dentro.

He comenzado este pequeño artículo con las palabras de Jesús: “*He venido a traer fuego a la tierra; ¡y cómo quisiera que ya estuviera ardiendo!*” (Lc 12, 49) y lo termino con las que San Vicente de Paúl dirigió a los misioneros el 22 de agosto de 1655 y que hoy se hacen eco en cada uno de nosotros: “*... nos envía como envió a sus apóstoles, a llevar este fuego a todas partes, su fuego divino, el fuego del amor*”.

Esa es nuestra tarea y hacia ella nos dirigimos, nos comprometemos con la seguridad de caminar todos en una misma dirección y hacia una misma meta: la evangelización y el anuncio del Reino.

• Ser juntos

El pasado 13 de diciembre de 2025 se presentó el Plan de Misión Compartida de nuestra Provincia. El equipo que lo ha elaborado está formado por personas muy distintas, que representan bien la diversidad de nuestras obras.

MANUEL MARTÍN

Bajo la coordinación de Sor Carmen Gómez, Consejera de Pastoral, hemos trabajado a lo largo de más de un año: Sor Asunción García, directora del colegio La Inmaculada de Leganés; Sor Sonia García, vinculada a las Obras Sociales de la Casa Virgen de la Almudena; Beatriz Rodríguez, profesora del colegio María Inmaculada de Madrid; Sor Almudena Vidal, de la residencia Marcelina del Valle de Fuentesaúco; Sor Margarita Patrocínio, de la Casa Belén; Vicky Castillo, trabajadora social de Martínez Campos y cuya marcha propició la llegada de Daniel Chaparro, terapeuta ocupacional de la Residencia Santo Tomás de Villanueva de los Infantes; y yo mismo, Manuel Martín, profesor del colegio La Inmaculada-Marillac de Madrid. Todo el proceso ha estado acompañado y asesorado por Belén Blanco, del equipo de Misión Compartida de CONFER y responsable pedagógica de la red de colegios marianistas de España.

Con ocupaciones y ritmos de vida muy diferentes, hemos dedicado con ilusión, muchas horas y varias reuniones en la Casa Provincial, a escuchar, debatir y consensuar, antes incluso de escribir una sola línea. Queríamos que el plan naciera del diálogo y fuera, sobre todo, un texto de consenso: capaz de motivar, de no excluir a nadie y de ayudar a Hermanas y laicos a reconocerse en él.

Plan de **MISIÓN COMPARTIDA**
Hijas de la Caridad
Laicos vicencianos
Provincia España Centro





La Misión Compartida no nace de cero. Desde San Vicente y Santa Luisa, el carisma vicenciano ha convocado a laicos y personas consagradas para servir mejor a los pobres. Hoy, esa intuición se concreta en un sueño para nuestra Provincia: pasar de “hacer cosas juntos” a **“ser juntos”**, configurándonos como una verdadera familia carismática.

No se trata solo de colaborar en tareas, sino de compartir oración, formación, discernimiento y servicio, sintiéndonos corresponsables del carisma, también a través de las Comunidades Vicencianas que van naciendo en nuestras obras.

Por eso, este plan quiere ser una brújula: una propuesta que oriente, anime y sostenga el

cambio, ofreciendo un horizonte común y unas líneas de acción que cada comunidad y cada obra encarnará según sus posibilidades, su historia y sus rostros concretos. No todos tendremos que hacerlo todo, pero todos podemos dar algún paso.

Es hora de ser audaces y de soltar miedos, de confiar en el Espíritu y mirar con gratitud lo que somos, pero también —con decisión— lo que estamos llamados a ser. Ojalá que el trabajo ilusionado de este equipo y de tantos que ya viven la Misión Compartida, nos ayude a abrir espacios de participación y corresponsabilidad para que, juntos, podamos ser Buena Noticia capaz de transformar la vida de los pobres... y también las nuestras.

Una esperanza que se hace presencia

Elegimos cuidar, elegimos amar. Hablar de voluntariado no es hablar de grandes discursos ni de teorías abstractas, es hablar de rostros concretos, nombres propios, gestos sencillos que devuelven dignidad, compañía y esperanza a quienes más lo necesitan.



ALFONSO MUÑOZ

E

n nuestro Voluntariado vicenciano, la esperanza se hace presencia cada día, muchas veces de forma silenciosa, pero siempre profundamente transformadora.

Vivimos en una sociedad marcada por el individualismo, el consumo y en ocasiones, por una preocupante indiferencia ante el dolor ajeno. En medio de esta realidad, el voluntariado nace de una sensibilidad especial hacia los más pobres, una manera de mirar la vida con la mirada de San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac: atentos a los acontecimientos, abiertos a la realidad y creativos para responder a las necesidades, aun reconociendo nuestras propias limitaciones.

Elegir ser voluntario no es solo ofrecer tiempo o energía. Es optar por una forma concreta de vivir el Evangelio, pasando del amor afectivo al amor efectivo y real, ese que se expresa en obras, cercanía y compromiso. Cuidar es amar y amar -al estilo vicenciano- es implicarse, dejarse tocar por la realidad del otro y responder con ternura y responsabilidad.

Para muchas personas -niños, ancianos, familias en situación de vulnerabilidad o personas que viven la soledad- los voluntarios han sido una mano amiga, una sonrisa, una presencia fiel en momentos difíciles y también en momentos de alegría. A veces, lo más necesario no es solo una ayuda material, sino saber que alguien está ahí y que dice con su presencia: ***“Tu vida importa”***.

Este año el Voluntariado ha sido esperanza en múltiples ámbitos. En el ámbito social, acompañando a familias y apoyando necesidades básicas, creando relaciones de confianza que van más allá de la ayuda puntual. En el ámbito sociosanitario, visitando a personas Mayores, rompiendo el aislamiento y devolviendo la alegría de sentirse escuchados, así como impulsando proyectos creativos que combaten la soledad y la brecha digital. En el ámbito educativo, poniendo el conocimiento y el saber al servicio de los demás, acompañando a otros niños y jóvenes en su crecimiento personal y académico.





Especialmente significativos han sido proyectos donde el cuidado se hace especialmente visible: la ayuda escolar, los espacios de acompañamiento, el teatro solidario o iniciativas como *Partios Alegres*, donde un simple gesto, como invitar a jugar, puede cambiar la experiencia diaria de un niño y hacerle sentir parte de un grupo. Son pequeños signos, pero auténticos, que generan esperanza real.

En un mundo tan materializado y consumista, ver a jóvenes que se comprometen de manera desinteresada es un verdadero signo de esperanza. Su ilusión, su disponibilidad y su capacidad de crear vínculos interpelan y contagian, impulsándonos a seguir implicados en esta tarea compartida.

El Voluntariado vicenciano es también una experiencia de comunidad. El sentido de pertenencia, las relaciones que se crean entre los propios

voluntarios y el cuidado mutuo que se vive en el grupo son un tesoro que hay que acompañar y fortalecer. Cuidar al otro implica también aprender a cuidarse y a dejarse cuidar, reconociendo la propia vulnerabilidad como parte del camino.

Desde el Equipo de Voluntariado Provincial, se acompaña este proceso a través de la formación y el acompañamiento, convencidos de que sólo desde un cuidado integral -del que recibe y del que sirve- se puede sostener un compromiso fiel y duradero. Elegimos cuidar porque creemos en la fuerza transformadora del amor concreto. Elegimos amar porque sabemos que cada gesto cuenta, que cada presencia siembra esperanza y que, en lo pequeño y cotidiano, el Evangelio se hace visible.

El Voluntariado vicenciano en nuestra Provincia sigue siendo, hoy y será siempre, una esperanza que se hace presencia.



La itinerancia *continúa*

La Comunidad Interprovincial, después de seis años en Melilla, se trasladó a Marrakech, tras el terremoto acaecido en septiembre de 2023, con el fin de ayudar a los damnificados del seísmo en la zona de la montaña.

**COMUNIDAD
INTERPROVINCIAL
ITINERANTE**



Ha sido, durante dos años, un trabajo intenso de colaboración con Cáritas Marrakech en el proyecto de reconstrucción, promoción y desarrollo de los pueblos del Atlas marroquí. Al mismo tiempo, ofrecíamos ayuda a jóvenes migrantes subsaharianos que llegaban en situaciones de gran vulnerabilidad.

Los proyectos iban cumpliendo sus plazos, nuevos voluntarios se incorporaban a estos servicios y nuestra misión debía plantearse un cambio. Esto generó un tiempo de discernimiento comunitario en el que la llamada a continuar en lugar de frontera seguía presente.



Durante el mes de junio de 2025, las noticias de la llegada de pateras a las Islas Baleares se multiplicaban cada día. El flujo migratorio hacia Canarias estaba cambiando y las salidas desde Argelia eran cada vez más numerosas. En las islas la respuesta en la acogida era insuficiente y la gente, de forma voluntaria, trataba de mejorar las condiciones de los recién llegados con ropa, bocadillos y un lugar donde pasar la noche y no a la intemperie. Dos Hermanas de nuestra Comunidad, junto a una Consejera de la Provincia España Este, visitaron el lugar con el fin de recabar información y continuar el discernimiento.

El 29 de septiembre, las Visitadoras de España nos comunicaron el lugar de destino: Baleares. Había muchas razones, una necesidad real, pocas respuestas de colectivos, tan solo presencias simbólicas. Nuestra presencia como Hijas de la Caridad sería como levadura, pequeños signos que fueran denuncia profética de una realidad sangrante en nuestra sociedad.

Decir *adiós* a lo vivido hasta ahora en Melilla y despedirnos de Marrakech no ha sido tarea fácil. El corazón se nos ha llenado de nombres, nos hemos sentido familia acogida, la hospitalidad y la sencillez de su gente ha facilitado nuestra integración en la cultura musulmana. Han quedado los proyectos a cargo del equipo de Cáritas

para su acompañamiento y supervisión hasta su próxima finalización.

Tocaba decir *hola* a la nueva misión, nuevos proyectos por conocer, nuevos nombres y nuevas caras que acoger. El hecho de tener cerca una Comunidad de Hijas de la Caridad ha sido un gran apoyo. Era preciso encontrar una casa y esto en Mallorca es como “encontrar una aguja en un pajar”. Como siempre la Providencia actúa y Escuelas Católicas nos ha dejado un espacio donde vivió la Comunidad de Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl (congregación mallorquina inspirada en el carisma vicenciano) en el Colegio Arcángel San Rafael. Es increíble la acogida que hemos tenido en Mallorca por parte del Obispo, de las Comunidades religiosas, de las instituciones diocesanas, del claustro del Colegio donde estamos... todo son puertas abiertas que facilitan la integración.

Nuestra misión en la isla es clara: trabajo directo con migrantes en frontera. Conocimos los diversos y múltiples servicios que la Diócesis tiene en la isla a través de fundaciones, dentro del marco de la delegación de migración, de la acción social y de Cáritas. Con ellos nos vamos integrando, pero solo a través de Cruz Roja podemos estar en primera línea de acogida de pateras. Esto, en nuestro discernimiento permanente, nos llevó a tomar la decisión de hacernos voluntarias



de esta institución y es como podemos servir directamente a quienes llegan en condiciones deplorables y es urgente y necesario atender.

Durante los meses de verano, septiembre y parte de octubre, en Mallorca se fue creando una red de acogida, nuevos servicios desde Cruz Roja para atender las urgencias de las llegadas, nuevos contratos... aun así cuando comienzan a llegar las pateras, porque la situación del mar lo permite, se desborda y todos somos necesarios, sobre todo por el tema de acogida y traducción.

En el momento de la llegada, nuestro papel como Hijas de la Caridad es humanizar la situación, dignificar a quien llega dándole el trato que merece toda persona. Es un momento muy delicado donde se necesita no solo calor físico, una manta y algo caliente, sino un poco de calor humano que acoja, dé serenidad y seguridad porque hay alguien que no juzga ni condena, sino que abraza sin condición y transmite esperanza.

En las pateras llegan mayoritariamente varones jóvenes. Si son menores, son trasladados a un centro de acogida, y al resto se les lleva, desde las dependencias policiales, directamente a las carpas de Cruz Roja situadas en el puerto. Allí pueden tomar una ducha, si hay oportunidad, porque si son muchos se acaba el depósito de agua caliente; una cena, generalmente fría, porque es

difícil calcular la hora en que son trasladados; y, al final, les espera una litera donde poder descansar, generalmente con calefacción. Al día siguiente, tras un desayuno caliente, son trasladados al puerto con un billete de barco que les llevará a la Península, al lugar donde dispongan las autoridades pertinentes.

Cuando llegan mujeres, por considerarse más vulnerables si están embarazadas o con hijos menores, son llevadas a unos locales situados en la Porciúncula (Casa Provincial de los Franciscanos de TOR), donde se les realizan pruebas de salud, de ADN de los hijos y se busca un recurso que les ayude a integrarse en la Península.

Desde esta misión seguimos dando gracias a Dios por permitirnos tener tantas oportunidades para encontrarnos con Él en cada hermano y hermana nuestro que llega a esta tierra después de mucho sufrimiento vivido en el camino, buscando un futuro digno para ellos y sus familias. La acogida es un momento privilegiado para hacer vida nuestra vocación y la llamada con la que el Papa León XIV concluye la Exhortación apostólica *Dilexi Te* (n.121): *“Ya sea a través del trabajo que ustedes realizan, o de su compromiso por cambiar las estructuras sociales injustas, o por medio de esos gestos sencillos de ayuda, muy cercanos y personales, será posible para aquel pobre sentir que las palabras de Jesús son para él: «Yo te he amado» (Ap 3,9).”*



50 Celebramos años

Los Estudios Vicencianos Interprovinciales de España (EVI), surgieron como una pequeña semilla conciliar, es la parábola del grano de mostaza hecha vida. Comenzaron en 1975 en León.

**SOR Mª ÁNGELES
INFANTE, HC**

Hacía 10 años que se había clausurado el Concilio Vaticano II y los padres conciliares, en el Decreto Perfectae caritatis, referido a los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, hicieron una llamada importante: “La adecuada adaptación y renovación de la vida religiosa comprende, a la vez, el continuo retorno a las fuentes de toda vida cristiana y a la inspiración originaria de los Institutos, y la acomodación de los mismos a las cambiantes condiciones de los tiempos. Esta renovación habrá de promoverse bajo el impulso del Espíritu Santo y la guía de la Iglesia” (PC, 2).

Los Superiores de la Compañía, Sor Lucía Rogé y el Director general, P. José Jaquet, comprendieron bien la propuesta del Concilio: urgía el retorno continuo a las fuentes de la vida cristiana y a la inspiración originaria del carisma fundacional. Ello requería estudio, reflexión, discernimiento y profundización. La llamada conciliar tuvo fuerte eco en las Asambleas provinciales de diciembre de 1973 en las nueve Provincias de España y en la Asamblea general de 1974. En ella se aprobó un postulado en el que se pedía lo siguiente: “*El Consejo general*



debe velar para que en cada Provincia se organice un grupo de Hermanas bien formadas a nivel vicenciano para que, bajo la guía de los respectivos Consejos provinciales, promuevan la formación y animación vicenciana en las respectivas Provincias de la Compañía”.

Fruto de esta petición, se celebró en octubre de 1974 en León, el primer encuentro de Consejos provinciales de España, en el que se acordó constituir una Comisión formada por Sor Gloria Tamargo, Secretaria de la Provincia de Gijón, Sor María Luz Urrutia, Asistente provincial de Gijón y Sor Montserrat Pedret, Hija de la Caridad de la Provincia de Madrid-San Vicente, para organizar los cursos de EVI en sus tres primeras fases:

- Julio - Agosto de 1975 en León.
- Julio - Agosto de 1976 en París, Casa Madre.
- Agosto de 1977 en León.

Así, la llamada conciliar, convertida en eco comunitario, pasó a ser la pequeña semilla de EVI lanzada a los surcos de la historia de la Compañía. A partir de 1978 se celebraron en Salamanca hasta 2018 inclusive. En agosto de 2019 volvieron a celebrarse en León.

Allí, como peregrinas de Esperanza, celebramos el pasado 4 de agosto de 2025 los 50 años de los Estudios Vicencianos Interprovinciales, contando con la presencia de Sor Françoise Petit, Superiora general, Sor Antonia González, nuestra Consejera general, y las cuatro Visitadoras de las Provincias de España: Sor M^a Concepción Monjas, Sor Maribel Vergara, Sor Visitación García y Sor Carmen Machado, con las respectivas Consejeras de Formación.

En el contexto del Camino de Santiago la celebración no fue la meta definitiva, sino un descanso en el camino para tomar nuevo impulso

y seguir caminando. Fue una jornada festiva, llena de entusiasmo y gratitud a Dios y a nuestros Superiores por esta institución y celebración. Preparada con esmero por el equipo de coordinación, cabe destacar la profunda reflexión que Sor Françoise Petit ofreció sobre *la formación continua como camino de esperanza*.

Con entusiasmo y fuerza de convicción hecha vida, dijo que nuestras Constituciones son nuestra norma de vida, pues contienen la aplicación concreta del Evangelio y de las enseñanzas de los Fundadores para nuestra vida y misión. Citó los números de las Constituciones 49, 52 y 58, que señalan los rasgos de la formación que debe vivir la Hija de la Caridad como verdadera cristiana del siglo XXI.

En su exposición destacó que los rasgos fundamentales de la Formación Vicenciana son tres:

- Permanecer a la escucha en la Escuela del Espíritu Santo. (C.17)
- Cultivar la formación continua como recorrido de toda la vida, con constancia y paciencia.
- Cuidar la identidad y la especificidad del carisma que nos configura con Jesucristo servidor y evangelizador de los pobres.

Subrayó la necesidad de escuchar al Espíritu Santo como faceta esencial de la formación continua. Nos recordó lo que decía el Papa Francisco: *“El Espíritu Santo ensancha los corazones estrechos, cambia el corazón y transforma según el corazón de Cristo y alienta la novedad y la disponibilidad”*.

Algunas Hermanas de las que iniciaron EVI en 1975 compartieron su experiencia en el itinerario de estos 50 años: Sor Rosa M^a Miró destacó EVI como cauce para fomentar y profundizar en la identidad vocacional y el sentido de pertenencia; Sor M^a Pilar Rendón puso el acento en el descubrimiento afectivo de los fundadores y primeras Hermanas de la Compañía, así como en el tejido de amistades enriquecedoras entre las Hermanas participantes; una servidora, Sor M^a Ángeles Infante, realizó una descripción detallada del contexto histórico del nacimiento de EVI y de su evolución. Sor Teresa Barbero, a quien se invitó a compartir su experiencia, subrayó el en-



riquecimiento vocacional y carismático que ha supuesto para ella la participación en EVI, primero como alumna y después como profesora.

Por la tarde, disfrutamos de cuatro comunicaciones bajo el título *Impulsadas por la esperanza que no defrauda*, centradas en la figura de San Vicente (Sor Felicidad Sacristán) y Santa Luisa (P. Corpus Delgado) como peregrinos y testigos de esperanza. Se destacó, además, la figura de Sor Isabel Ana Seton en la historia de la Compañía (Sor Carmen Urrizburu). La última intervención estuvo a cargo de Sor M^a Carmen Polo, quien ofreció una mirada al futuro de los Estudios Vicencianos Interprovinciales (EVI).

La jornada concluyó con la concelebración de la Eucaristía en la Catedral de León, presidida por el Vicario General, D. Luis García, acompañado por tres Sacerdotes de la Congregación de la Misión: PP. Javier Álvarez, Corpus Delgado y Celestino Fernández.

Nuestro agradecimiento a Dios y a cada una de las personas que, a lo largo de este tiempo, han hecho posible la marcha ininterrumpida de una formación que consideramos de gran valor en todas las Provincias de España. Con San Vicente decimos: *“¡Qué maravilla!... ¡Dios sea bendito!... Sigamos caminando por este camino de la formación continua que nos llevará a vivir las máximas de Jesucristo”* (XI-3, 468).

LA ESPERANZA SE COMPARTE...

En nuestras redes sociales descubre cómo, juntos, seguimos construyendo una Provincia viva, solidaria y en constante crecimiento.



@HijasCaridadEC

www.hijasdelacaridadec.org



Un guiño a nuestros seguidores

Culmina un año en el que la esperanza se ha proyectado, desde nuestras redes y plataformas, con la fuerza de un mensaje que quería llegar hasta los confines del mundo digital.

EQUIPO DE COMUNICACIÓN PROVINCIAL

El año 2025, Año jubilar de la esperanza, se ha vivido intensamente y, tanto Hermanas como laicos de la Provincia, han tenido la oportunidad de peregrinar a Roma en distintos momentos. Aunque hemos intentado transmitir todo lo vivido, las palabras se quedan cortas ya que tener el privilegio de participar en un Jubileo y cruzar la Puerta Santa es una experiencia indescriptible.

En materia de Comunicación seguimos trabajando con objetivos claros, apostando por evangelizar desde el carisma vicenciano, escuchando e informando sobre todo aquello que acontece a nivel provincial, para que Hermanas, laicos y el mundo entero conozca qué es lo que realmente mueve e inspira a las Hijas de la Caridad de la Provincia España Centro.

Cada paso, cada acontecimiento o celebración en el marco de la vida de la Provincia fortalece el nexo entre los distintos campos de servicio haciendo que la comunicación y el vínculo, tanto interno como externo, se fortalezca.



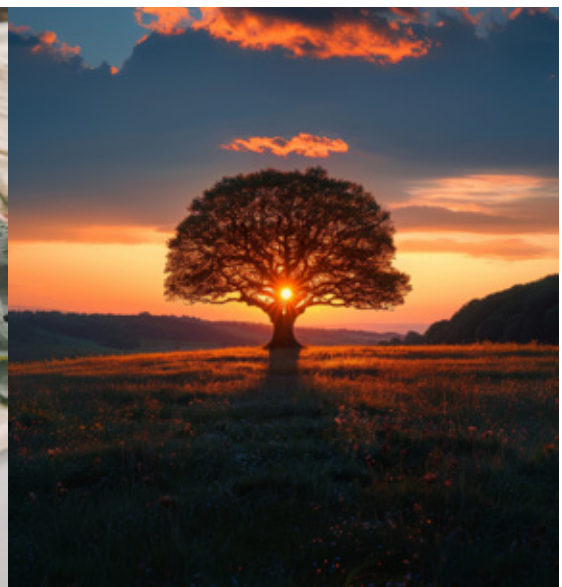


Desde la implementación del nuevo sitio web y de la estrategia de contenidos en redes sociales, se ha logrado llegar a un público nuevo que, sin duda, está en búsqueda de contenidos y propuestas que respondan a sus inquietudes más profundas.

Varios proyectos relacionados con la comunicación interna esperan ver la luz a lo largo del próximo año. Seguiremos apostando por dar a conocer el carisma vicenciano para que quien lo descubra y viva, sienta el deseo de ser parte de esta Misión Compartida, capaz de romper barreras, cruzar fronteras y sembrar semillas de esperanza en quienes piensan que este mundo está perdido, ayudándoles a reavivar la ilusión de que cada día, es una nueva oportunidad.

A nivel de Compañía, se ha creado el Equipo de Comunicación internacional al que se ha incorporado Sor Lourdes Blázquez, como miembro del Equipo de Comunicación provincial, con el fin de compartir ideas, recursos, formaciones on line de las Provincias, noticias y testimonios, así como crear una red entre nosotras que nos permita seguir dando pasos para una presencia digital sin fronteras.

Concluimos este artículo con las palabras que el Papa Leon XIV dirigió a los influencers católicos, reunidos en Roma el pasado mes de julio, y dispuestas a asumir esta misión que la Iglesia y la Provincia nos confía: *“Es la misión que la Iglesia les confía hoy también a ustedes: alimentar con esperanza cristiana las redes sociales y los entornos digitales”*.



Buena Noticia y Caridad en camino con los

Pobres



La Congregación de la Misión ha celebrado con profunda gratitud y esperanza los 400 años de su fundación (1625–2025), un acontecimiento de gracia que invita a volver a las fuentes del carisma vicenciano y a renovarse en la fidelidad creativa a la misión recibida de San Vicente de Paúl: evangelizar a los pobres y servirlos con obras concretas de caridad.

P. JOSÉ MANUEL VILLAR, CM

VISITADOR SVP-ESPAÑA

Bajo el lema ***Buena Noticia y Caridad***, este IV Centenario ha sido vivido como un auténtico tiempo jubilar, marcado por la celebración, la reflexión y la comunión, pero sobre todo por un compromiso renovado con los más pobres, destinatarios privilegiados de la misión vicenciana.

El camino celebrativo fue convocado por el Superior general, P. Tomaž Mavrič, con fecha 17 de abril de 2024 y comenzó oficialmente, a nivel de la Provincia el **25 de enero de 2025**, fiesta de la Conversión de San Pablo y fecha tradicional de la fundación de la Congregación, subrayando el carácter misionero y evangelizador que la define desde sus orígenes. Otro momento central fue la celebración del **27 de septiembre**, fiesta de San Vicente de Paúl, vivida con especial solemnidad en comunidades, parroquias y obras apostólicas de todo el mundo. En España, la Provincia SVP-España se unió activamente a este proceso, cuidando la dimensión litúrgica, formativa y caritativa del Centenario y promoviendo, en la medida de sus posibilidades, la participación de toda la Familia





Vicenciana. La **clausura provincial será el 25 de enero de 2026**, mientras que la clausura oficial para toda la Congregación tendrá lugar el **17 de abril de 2026** haciendo referencia a la fecha de la firma del contrato entre San Vicente y los Señores de Gondí.

En el marco del Centenario se celebró el **Congreso sobre el Carisma Vicenciano**, con amplia participación de Misioneros Paúles, Hijas de la Caridad, laicos y asociaciones vicencianas. Fue un espacio privilegiado de *reflexión, memoria agradecida y discernimiento* que puso de manifiesto que el carisma vicenciano sigue siendo una fuerza viva al servicio de la Iglesia y del mundo, especialmente allí donde la pobreza y la exclusión reclaman una respuesta evangélica.

Otro gesto especialmente significativo fue el **almuerzo con los pobres** celebrado en el Vaticano con motivo de la *Jornada Mundial de los Pobres*, en el que participaron 1.300 personas junto al Santo Padre León XIV. Fue la primera vez que este encuentro estuvo organizado por una Congregación “religiosa”, expresando de manera elocuente la **vivencia de la caridad “afectiva y efectiva”** que nos transmitió San Vicente.

No cabe duda de que, en España y en otros países, el Centenario se ha concretado en gestos de servicio y cercanía hacia los usuarios de los centros que atendemos como propios, encomendados a nosotros o de los que participamos en colaboración con las Hijas de la Caridad u otras Instituciones: Centro Ránquines en Salamanca, Hogar de transeúntes en Andújar, Comedores sociales, etc.

Es de destacar las **1500 comidas que se sirvieron** a los pobres en nuestra *Parroquia San Vicente de Paúl en San Pedro Sula (Honduras)* así como todas aquellas acciones que tuvieron lugar en todas y cada una de nuestras Comunidades. En todos ellos se reafirmó que la caridad no es un añadido, sino el corazón de la misión.

En definitiva, cuatro siglos después, la Congregación de la Misión constata que el carisma vicenciano sigue siendo de apremiante actualidad. *Que no nos justifica lo que hacemos sino por quién lo hacemos*. Pedimos que esta celebración nos impulse a seguir caminando, como San Vicente, al lado de los pobres, anunciando a Cristo como Buena Noticia y sirviéndole en la Caridad, hoy y siempre.

Sembradores

de esperanza frente a
la soledad no deseada

En este Año Jubilar, hemos querido volver la mirada a las experiencias que, desde cada uno de nuestros proyectos, han iluminado la vida de quienes más sufren.

SOCIEDAD DE SAN
VICENTE DE PAÚL

En el ámbito del acompañamiento hospitalario y de los centros de escucha, hemos podido reconocer cómo el carisma vicenciano sigue siendo una luz discreta, pero firme, allí donde la fragilidad humana se hace más visible.

En los hospitales, nuestra presencia ha sido, ante todo, un recordatorio de que ni pacientes ni familiares deberían afrontar la enfermedad en soledad. Escuchar, sostener una mano, ofrecer un respiro emocional a quienes esperan un diagnóstico o atraviesan un tratamiento largo, son gestos sencillos, casi invisibles, pero que, para muchas personas, se convierten en signos de esperanza. Hemos sido testigos de cómo una conversación tranquila puede aliviar la angustia, cómo una sonrisa puede devolver fuerza, y cómo un acompañamiento constante puede humanizar espacios que, a menudo, resultan fríos y desbordantes.

De manera similar, los centros de acompañamiento y escucha se han consolidado como auténticos “hogares del alma” para quienes cargan con la soledad, el duelo, el cansancio emocional o la desorientación vital. El trabajo realizado en Pontevedra, Alicante, Valencia o Madrid refleja una misma convicción: cuando ofrecemos tiempo, presencia y escucha profunda, sembramos esperanza en quienes ya no encuentran motivos para levantarse cada día. Allí, las personas descubren que su historia importa y que su dolor no es un peso que deban cargar en silencio.

La acción de la SSVP genera esperanza porque nace de una mirada que reconoce la dignidad de cada persona. No ofrecemos soluciones rápidas, sino un acompañamiento auténtico. No podemos curar, pero sí estar presentes con respeto y cercanía, situándonos justo donde cada uno nos necesita. Esa es la fuerza de nuestro carisma: transformar la cercanía en alivio, la escucha en refugio y la presencia en un signo concreto del amor de Dios hacia quienes viven en mayor vulnerabilidad.

En este Jubileo, celebramos que, a través de cada visita, cada conversación y cada gesto de ternura, la SSVP ha sido —y sigue siendo— un faro humilde para quienes más lo necesitan.



Donde la esperanza renace



Durante este año 2025 hemos sido esperanza para los pobres porque nos hemos mantenido cercanas, presentes y comprometidas con su realidad, siguiendo el espíritu vicenciano que anima a la Asociación Internacional de Caridad.

**EULALIA SÁNCHEZ,
PALOMA RAMOS Y
PILAR GARCÍA**

Nuestra cercanía no ha sido solo física, sino también humana y espiritual. Nos hemos interesado sinceramente no solo por sus necesidades materiales, sino también por sus preocupaciones, miedos, sueños y sufrimientos, escuchándolos con respeto y empatía.

Desde la visión de la AIC España, que promueve una sociedad más justa, solidaria e inclusiva, hemos procurado que cada persona se sienta comprendida, valorada y acompañada. Hemos hecho todo lo que estaba a nuestro alcance para que no perdieran la esperanza en un futuro mejor, transmitiéndoles que no están solos y que su vida tiene dignidad, valor y sentido.

La acción de nuestra Asociación ha generado signos concretos de esperanza porque no se limita únicamente a dar ayuda inmediata, sino que busca un cambio social más profundo, denunciando situaciones de injusticia y transformando realidades desde la raíz, en coherencia con la misión de AIC España.



En primer lugar, acompañamos a las personas con una mentalidad de crecimiento, ayudándoles a pasar de la “pobreza mental” (marcada por la resignación, el miedo o la falta de confianza) a una actitud de fortaleza y responsabilidad, fomentando que descubran sus talentos y encuentren sus propias soluciones. De este modo, promovemos su autonomía y dignidad, elementos esenciales de nuestra visión.

Os compartimos un testimonio que deja huella:

Hace poco se acercó a una voluntaria un hombre de unos 40 años. No vivía en la calle. Con mucha discreción nos pidió ropa y preguntó si podía hablar con alguien que, además, pudiera ofrecerle un vaso de leche. Ese gesto tan simple ya mostraba una necesidad profunda. Se sentó con él un rato y, con voz cansada, contó que llevaba varios días sin alimentarse. No solo tenía hambre de comida, sino también hambre de escucha y de consuelo. Le preparamos una bolsa de emergencia generosa, respondiendo a su necesidad inmediata, pero sobre todo permaneciendo a su lado, escuchándolo con atención y respeto. Al recibir la ayuda, nos dio sus bendiciones y, de repente, se echó a llorar.

Entre lágrimas nos compartió algo muy profundo: sentía que Dios lo había abandonado, primero en su país de origen y después durante el duro viaje hasta España. Decía que había rezado mucho, que había pensado que Dios no existía o que se había olvidado completamente de él.

En ese momento, nuestra presencia se convirtió en un signo concreto de esperanza. No fue solo la comida o la ropa lo que recibió, sino la certeza de que no estaba solo, de que su sufrimiento importaba y de que su vida tenía valor.

Este testimonio refleja la visión y misión de la AIC España: acompañar a los pobres con amor, cercanía y respeto, promoviendo su dignidad y su desarrollo integral. Nuestra acción no se queda en la asistencia material, sino que busca reavivar la esperanza, sanar heridas interiores y devolver la confianza perdida. En ese encuentro sencillo, se sembró una semilla de esperanza, para él, significó recuperar la fe en que Dios sigue caminando a su lado y para nosotras, confirmó que cada gesto de cercanía, escucha y acción solidaria pueden transformar el dolor y hacer visible un futuro posible, incluso en medio de la mayor vulnerabilidad.

20 años abriendo caminos de esperanza



Para COVIDE-AMVE, 2025 ha sido un año especial: ¡hemos cumplido 20 años trabajando por el desarrollo de los más vulnerables! Desde el año 2005, hemos realizado más de un millar de proyectos en África, Asia y América, con los que hemos ayudado a cientos de miles de personas.

JAVIER IBÁÑEZ

N

uestro trabajo siempre lo guía el espíritu de nuestros fundadores: San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac quienes, incansablemente, lucharon contra las desigualdades en el mundo.

Durante este año, nuestra línea de trabajo se ha centrado en el ODS 10: Reducir la desigualdad en y entre los países. Como veis, es un objetivo transversal que atraviesa en cada uno de los proyectos, pero en 2025 hemos querido hacer especial hincapié en él. Testigos de esta esperanza han sido los proyectos que hemos desarrollado y nos gustaría poder hablarlos de todos ellos, pero mencionaremos los tres que hemos considerado más representativos de nuestra labor:

1. En Honduras, hemos trabajado en colaboración con el Programa Amigos para Siempre, de los Misioneros Paúles de la Provincia San Vicente de Paúl-España; por otro lado, el proyecto: “Aumentada la permanencia escolar de niñas, niños y adolescentes (NNA) del Programa Amigos Para Siempre (APS)” tuvo como objetivo principal fortalecer las capacidades



de lectoescritura y habilidades digitales de los NNA, mejorar su salud física y mental y apoyar directamente a sus familias para que puedan acompañar y sostener su proceso educativo.

2. En Angola, trabajamos con las Hijas de la Caridad de la Provincia España Centro para apoyar la nutrición de los menores de la localidad y alrededores de Balombo. Hemos querido fortalecer la seguridad alimentaria y mejorar el estado nutricional de los niños, las niñas y los adolescentes en zonas rurales de Angola donde la malnutrición sigue siendo una de las principales causas de vulnerabilidad.

3. En la India, en colaboración con la Congregación de la Misión, se ha buscado reducir la brecha digital que afecta a jóvenes de zonas vulnerables, proporcionándoles las herramientas necesarias para acceder, comprender y utilizar de manera segura y efectiva las tecnologías de la información y la comunicación.

Por último, nos gustaría decirles: gracias. Gracias por ayudarnos a ser esperanza en lugares donde parece que no la hay, gracias por hacer posible que, en un futuro no muy lejano, todos los pueblos del mundo vivamos en paz y nos comprometamos a ayudar a los más vulnerables. Todo el equipo de COVIDE – AMVE os desea que sigáis siendo esperanza para el mundo.

Conoce a detalle estos proyectos escaneando los códigos QR de la página.

ANGOLA



HONDURAS



INDIA



Esperanza para los pobres

Nuestra Asociación tiene como finalidad, entre otras, la evangelización y el servicio. Desde esta misión, la cercanía, la confianza, la escucha y el respeto a los más necesitados y débiles, se convierten en una auténtica siembra de esperanza.

CÉSAR LORENZANA

Una esperanza que, con el paso del tiempo, recoge los frutos en forma de amistad, acompañamiento y dignidad recuperada en quienes nada tenían y comienzan a sentir que son iguales en dignidad y oportunidades, como hijos del mismo Padre, siendo ellos quienes, muchas veces, nos dan lecciones de vida.

La acción de la Asociación busca que las personas en situación de pobreza, como tales, dejen de serlo y puedan integrarse plenamente en la sociedad, en el campo del esfuerzo, de la cultura y del trabajo. No se trata solo de aliviar necesidades, sino de caminar junto a ellas para que puedan recuperar la confianza y esperanza en un futuro mejor.

Desde esta experiencia concreta podemos decir que la forma de ejercer este apostolado es múltiple. Tradicionalmente, en nuestro país, esta labor se desarrolla principalmente con las familias, por medio de la visita domiciliaria, preciosa acción de las Celadoras que son el alma de la Asociación, quienes con su Acompañamiento a aquellos que presentan dificultades físicas, económicas o de cualquier índole, tienen la oportunidad de ayudar, consolar y amar; también a través de otros medios de difusión como revistas, hojas de divulgación y contactos personales. El servicio de la caridad también se ejerce mediante ayudas a proyectos destinados a mejorar la vida de quienes viven en situación de pobreza.

Cuántas alegrías y sonrisas han producido nuestras colaboraciones que, aún siendo pequeñas, han podido ofrecer alivio y aligerar necesidades, sobre todo en países como Guatemala, Honduras, Angola, Lurín, Mozambique, México, Venezuela y Madagascar, ya sea a través de ayudas directas o mediante COVIDE-AMVE; sin olvidar las situaciones acompañadas, en el comedor social de las Hijas de la Caridad de la Provincia de España Centro o la ayuda ante situaciones de emergencia como las recientes danas de Valencia y Albacete.



Es tiempo de ser

esperanza

É tempo de ser esperança
É tempo de comunicar
É tempo de ser testemunha de Deus
Neste mundo que não sabe amar.

VIRGINIA ALFARO

Es fácil la traducción: *Es tiempo de ser esperanza, es tiempo de comunicar, es tiempo de ser testimonio de Dios, en este mundo que parece que no sabe amar.* Esta es la letra de un canto muy popular en la comunidad cristiana, católica, en Lobito (Angola).

Misioneros Seglares Vicencianos comparte misión con las Hijas de la Caridad de la Provincia de España Centro en Angola, en espacios eclesiales y trabajos pastorales como la catequesis parroquial o la Pastoral penitenciaria. También en lugares concretos como el hogar de ancianos, barrios, familias, comunidades eclesiales y como no, en el ámbito de nuestro carisma, junto a la Familia Vicenciana de Angola.

Este canto, conocido y cantado por todos en nuestra realidad, es un mandato, un imperativo, una llamada de atención, una manera concreta de ser y estar en misión.

En MISEVI sentimos como un privilegio la oportunidad de poder ser esperanza entre el pueblo Umbundu, en la misión de Lobito. Y, consecuentemente, por el reto diario de comunicarla con gestos, palabras, acciones, iniciativas y proyectos.

Ofrecer propuestas educativas, sociales y comunitarias con jóvenes, mujeres, niños, niñas y familias... es una expresión de amor afectivo y efectivo que quiere ser esperanza, que desea comunicarse y que pretende ser testimonio de Dios entre y con las personas más excluidas y desfavorecidas, aquellos que viven el sufrimiento social y que son nuestros hermanos y hermanas, en un mundo que parece que ha olvidado amar.

Gracias por la confianza depositada en la organización para dar testimonio de la presencia de Dios en cada situación desafiante y retadora, que la realidad ofrece.

Gracias por ser compañeras de camino y misión.

Olupandu Ku Suku. (Gracias a Dios).





Un mundo, una misión: ser luz para los jóvenes

Para el Equipo Nacional de JMV, el verano de 2025 ha sido un tiempo de gracia que quedará grabado en nuestros corazones. Participar en el Jubileo de los Jóvenes ha sido una experiencia transformadora, llena de gozo y esperanza.

EQUIPO NACIONAL DE JMV

Estar cerca de tantos jóvenes, acompañarlos en su búsqueda y compartir con ellos la alegría del Evangelio nos ha hecho sentir que la Iglesia sigue siendo Madre que cuida, que abraza y que impulsa a caminar juntos.

En cada encuentro, en cada mirada, descubrimos que somos signos vivos de esperanza. Los jóvenes nos enseñan a mirar el mundo con ojos nuevos, a celebrar la diversidad y la riqueza de una Iglesia que se abre a todas las culturas. ¡Qué hermoso es ver el mundo en global y sentirnos parte de una misma familia! Este Jubileo nos recordó que la fe no tiene fronteras y que el amor de Cristo nos une más allá de cualquier diferencia.

Además, tuvimos la gracia de participar en el encuentro de asesores en París, un acontecimiento que marcó el sentido profundo de nuestra misión. Allí revivimos el inicio de la Asociación y después de once años, volver a



reencontrarnos fue como encender de nuevo la llama que nos impulsa a seguir caminando. Fue un tiempo para renovar compromisos, para soñar juntos y para proyectar cómo ser esperanza en medio de los desafíos actuales.

Nuestro carisma nos llama a cuidar a todos, con atención especial a los pobres, porque en ellos encontramos el rostro de Cristo. Este verano nos confirmó que nuestra vocación sigue siendo actual y necesaria: acompañar, sostener y tender puentes en un mundo que necesita gestos concretos de amor y solidaridad.

Hoy, más que nunca, sentimos que somos invitados a ser luz en la oscuridad, a sembrar esperanza donde parece no haberla, y a seguir impulsando la vida desde la sencillez y la entrega. Que este tiempo vivido nos ayude a continuar caminando juntos, siendo signos del amor de Dios para los jóvenes y para todos los que esperan una palabra de consuelo y un gesto de cercanía.



«Nuestro carisma nos llama a cuidar a todos, con atención especial a los pobres, porque en ellos encontramos el rostro de Cristo»

Fiel a sus orígenes

Sor María Mahilan, Hermana Sirviente de la Casa de los Expósitos de Cartagena, tuvo un sueño: ofrecer, tanto a los niños del Hogar, como a los hijos de las familias obreras del barrio, una educación organizada y gratuita en la que los niños pudieran adquirir un oficio, una carrera, y una formación cristiana.

SOR PILAR PÉREZ, HC



En 1898 se encuentra con D. Trinitario Maturana, que tenía en mente un proyecto similar, y ambos imparables ponen en marcha lo que un 4 de noviembre de 1900 se inaugurará como colegio Patronato del Sagrado Corazón de Jesús.

Hoy, 125 años después, en otra etapa de la historia, pero casi en el mismo contexto: familias trabajadoras, inmigrantes de una zona de mucha vulnerabilidad, acuden a nuestro colegio cada día con el sueño de un futuro mejor para sus hijos.

Con ellas hemos celebrado este 125 aniversario, con el siguiente programa:

- **Octubre a diciembre de 2024** en el colegio: desarrollo del Proyecto escolar “El Patronato, mi colegio”.
- **8 de febrero de 2025:** apertura oficial del 125 aniversario con la representación de la obra de Alejandro Casona: “La barca sin pescador”, interpretada por el grupo de teatro ENTRETELAS, afiliado a la ONCE, en el salón de actos del Centro Cultural Ramón Alonso Luzzy, contando con la presencia del concejal de festejos del Ayuntamiento de Cartagena.
- **Abril a junio de 2025:** con el lema “El Patronato, mi colegio”, la asociación de Amigos del Patronato convocó un concurso de dibujo y pintura y otro literario con premios bastante interesantes.
- **31 de mayo de 2025:** concierto homenaje a los 125 años del Patronato en la Parroquia del Sagrado Corazón, realizado por la orquesta de Cámara de pulso y púa CARTHAGO.
- **8 de noviembre de 2025:** clausura en el salón del Centro Cultural Ramón Alonso Luzzy de Cartagena. Una clausura centrada en el agradecimiento con un pequeño detalle, tanto a entidades públicas como privadas, que



hoy, como entonces, continúan apoyando al Colegio Patronato y a su labor educativa. Esta vez contamos con la presencia de la secretaria de la Consejería de Educación de la región de Murcia, del concejal de Educación del Ayuntamiento de Cartagena, de la consejera de enseñanza de nuestra Provincia y con un representante de nuestro Equipo de Titularidad, teniendo como colofón el concierto del grupo musical “El Son del Malecón”.

- **16 de diciembre de 2025:** día escogido para dar gracias a Dios por estos 125 años en la capilla de nuestro colegio contando, como el día de la inauguración, con la presencia de nuestra Visitadora, Sor M^a Concepción Monjas, y con el Padre Director, P. Joaquín González, que presidió la celebración. Concelebraron el Delegado episcopal de enseñanza, D. José Ruiz, nuestro párroco, D. Pascual Saorín y José Antonio Cano, sacerdote amigo de la casa.

Ha sido un tiempo precioso de reconocimiento a la labor de las Hijas de la Caridad durante estos 125 años:

- Federación de Asociaciones de vecinos de Cartagena, que entregó un reconocimiento a nuestra labor social y educativa en el barrio.

- La Delegación Episcopal de Enseñanza, que también nos entregó un reconocimiento por los más de 100 años dedicados a la enseñanza religiosa.

- El altar que nos dedicaron en la Procesión del Corpus de Cartagena.

Hoy no podemos más que elevar nuestra acción de gracias a Dios porque “El Patronato” continúa fiel a sus orígenes creando oportunidades de igualdad para todos a fin de que ninguna familia pierda la esperanza en un futuro mejor.

«“El Patronato”
continúa fiel a sus
orígenes creando
oportunidades de
igualdad para todos»

El valor silencioso de nuestra Misión



Neuilly-sur-Seine

COMPROMISOS QUE ILUMINAN LA VIDA

La ciudad de Neuilly-sur-Seine vivió un momento histórico al conceder, por primera vez, la Medalla de Oro de la Ciudad a personas cuya entrega ha marcado profundamente la vida social y solidaria de la localidad. Con este gesto, el Ayuntamiento quiso reconocer una trayectoria de compromiso, cercanía y servicio constante al bien común.

Entre las personas distinguidas se encuentra Sor Ascensión Larrad Crespo, quien es delegada administradora de la Asociación Hispano-Americana San Fernando desde 2010. Desde esta obra, fundada en 1892, acompaña con dedicación a personas migrantes, mujeres gestantes en situación de vulnerabilidad y jóvenes estudiantes a través de una atención integral, convirtiéndose en un referente de fidelidad y entrega silenciosa.

Noblejas

UN LEGADO QUE SIGUE DANDO FRUTO

El Ayuntamiento de Noblejas ofreció un emotivo reconocimiento a personas que han dejado una huella profunda en el pueblo. Entre ellas a Sor María Luisa Valladolid Hernando, quien fue homenajeada por sus 26 años de entrega como profesora en el colegio Nuestra Señora de los Desamparados, donde acompañó y formó a numerosas generaciones.

En nombre de la comunidad de Hijas de la Caridad, Sor Esther López agradeció el gesto y lo extendió a todas las Hermanas que han servido en Noblejas desde 1916. Con gratitud y emoción, Sor María Luisa expresó el cariño recibido, cerrando así una etapa marcada por el servicio y la cercanía.



Segovia

UN CORAZÓN LLENO DE GRATITUD

Segovia abrió sus puertas a Sor Patrocinio García Alonso, quien expresa una profunda gratitud a la ciudad y a todos los que la acogieron con confianza y la acompañaron en su misión. *“He llevado el legado de San Vicente de Paúl en la práctica día a día como Hija de la Caridad intentando ser testimonio de esperanza con las diferentes personas y colectivos con los que he trabajado y que continuaré trabajando”.* Sor Patrocinio García.



El agradecimiento se hace extensivo a toda la Provincia, a las instituciones y, de manera especial, a la Cofradía de Nuestra Señora de la Fuencisla, ejemplo de una fe vivida como compromiso concreto con los más frágiles. Para Sor Patro, la despedida, tras el cierre de la Comunidad “La Resurrección”, no es un adiós, sino un “hasta luego”, con el corazón lleno y la certeza de haber encontrado en Segovia una verdadera familia.

Toledo

TRANSFORMANDO CORAZONES

En la primera gala de los premios Huellas que dejan legado, el Ayuntamiento de Toledo ha reconocido, en la categoría ‘Legado Toledo’, la labor del Hogar Zoe destacando el servicio de Sor M^a Castillo Dorantes y a la Compañía, como símbolo del amor al prójimo, del cuidado y de la dignidad humana.

Este reconocimiento pone en valor una trayectoria marcada por la entrega a los demás y por ser un verdadero refugio de esperanza para quienes más lo necesitan, dejando una gran huella en la ciudad de Toledo a través del servicio, la cercanía y el compromiso con los más vulnerables.



Angola

SEMBRADORA DEL FUTURO “A LOS QUE AMAN A DIOS TODO LES SIRVE PARA EL BIEN”

En el marco del 50 aniversario de la Independencia de Angola, Sor Mar Corrales fue distinguida con una Mención Honorífica por su entrega y valiosa contribución a la educación en el Colegio San Vicente de Paúl de Balombo, Angola.

Su labor incansable, marcada por la creatividad, la exigencia y la caridad, ha dejado una huella profunda en alumnos, docentes y en toda la comunidad educativa. Sor Mar, educadora apasionada es testimonio de una vida entregada a educar, servir y transformar.

Premio ACESCAM a la Comunicación 2025

LA VOZ DE UNA MISIÓN QUE TRANSMITE VIDA

La Residencia Memoria Bonilla de la Fundación Catalina Labouré, recibió el Premio ACESCAM a la Comunicación 2025, un reconocimiento a su forma sencilla y auténtica de transmitir la vida, el servicio y los valores vicencianos. El galardón se entregó en el marco del 30º Aniversario de ACESCAM, celebrando tres décadas de cuidado cercano y humano a las personas mayores y dependientes de Castilla-La Mancha.

Agradecemos especialmente a Sor Josefa Pérez Toledo, vicepresidenta de vicepresidenta de ACESCAM (1999–2008) y presidenta (2008–2010) por su compromiso y visión que fortalecen el trabajo en red y la atención centrada en la persona.



Pozuelo de Alarcón (Madrid)

MANOS QUE CUIDAN, CORAZÓN QUE ACOMPAÑA



Con motivo del Día Internacional de las Personas con Discapacidad, en el Teatro Mira de Pozuelo de Alarcón (Madrid), vivimos un momento de profunda alegría al ver a Sor Pilar Galán recibir un homenaje más que merecido.

Desde hace años, su presencia en el centro educativo de la Fundación Gil Gayarre es un regalo como ellos lo describen ya que siempre está disponible y dispuesta a servir. Con su sonrisa constante, ternura y dedicación, nos recuerda cada día que la entrega generosa transforma la vida de quienes caminamos juntos.

Nos unimos con gratitud por su compromiso fiel y silencioso, que siembra luz en lo pequeño y en lo diario.

*Este Anuario terminó de editarse
el día 11 de febrero de 2026.*



